

DICIEMBRE 1994

EL CORREO DE LA UNESCO



RELIGIÓN Y PODER HOY DÍA

TAHAR BEN JELLOUN

JEAN DANIEL

RÉGIS DEBRAY

MAHMOUD HUSSEIN

SUDHIR KAKAR

RASHEEDUDDIN KHAN

ADAM MICHNIK

EHSAN NARAGHI

22 FRANCOS FRANCESES · ESPAÑA: 620 PTS. IVA INCL. · MÉXICO: US\$ 4.80

M 1205 - 9412 - 22,00 F



Amigos lectores, para esta sección CONFLUENCIAS, enviennos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.



Sin título

1992, pintura al óleo (10 x 15 cm)
de Dominique Baroux

“Con la renovación de mi suscripción reciban un regalo creado para ustedes en reconocimiento de las magníficas ideas de búsqueda pictórica que me aporta la revista”, escribía la artista francesa Dominique Baroux al enviarnos este cuadrito puntillista. Fascinada por el arte persa, que le recuerda las labores de bordado de su infancia, la artista ha utilizado agujas y bambúes afilados para depositar en el papel, con toques muy leves, puntitos de pintura al óleo que “recuerdan la arena o las perlas”. “Mi trabajo, añade, no es más que la culminación de una larga búsqueda interior, un ritmo, una plegaria, una meditación.”



Nuestra portada:

El 6 de diciembre de 1992 la destrucción por extremistas de la mezquita de Ayodhya, en el estado de Uttar Pradesh, India, provocó sangrientos enfrentamientos entre musulmanes e hinduistas.

5 Entrevista a **Wolf Lepenies**

36 MEMORIA DEL MUNDO
El castillo de Spis en Eslovaquia
por *Edouard Bailby*

41 AREA VERDE
¿Vamos a vaciar el mar?
por *France Bequette*

34 ACCIÓN UNESCO

40 RETRATO
Hryhorii Skovoroda
filósofo de las Luces en Ucrania
por *Tatiana Zolozova*

45 MIRADOR INTERNACIONAL
Una familia diferente

46 ARCHIVOS
La paz del mundo empieza por uno mismo
por *Ysai Yuan Pei*

48 ANIVERSARIO
José Carlos Mariátegui
la vida breve de un humanista
por *Alfredo Pita*

49 NOTAS DE LECTURA
Historia de la Humanidad
por *Christophe Wondji*

50 Índice de *El Correo de la UNESCO* 1994

RELIGIÓN Y PODER HOY DÍA

- 8** **La tentación de la desmesura**
por *Flora Lewis*
- 13** **Bajo el régimen de comunidad**
por *Jean Daniel*
- 18** **La fe y la razón: un ecumenismo salvador**
por *Adam Michnik*
- 20** **Los integristas y la ciencia**
por *Faouzia Charfi*
- 21** **De la barbarie a la tolerancia**
por *Kanan Makiya*
- 22** **Cómo nacen las revoluciones**
por *Ehsan Naraghi*
- 23** **El abandono del pensamiento crítico**
por *Tahar Ben Jelloun*
- 25** **Tras el velo del integrista**
por *Mahmoud Hussein*
- 27** **El economismo aliado del oscurantismo**
por *Régis Debray*
- 28** **La Unión en peligro**
por *Rasheeduddin Khan*
- 29** **El domingo negro**
- 30** **La Hindutva en el diván**
por *Sudhir Kakar*
- 32** Para saber más: Las religiones en el mundo

35

La crónica de Federico Mayor

Año XLVII

Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31, rue François Bonvin, 75015 París, Francia.

Teléfono: para comunicarse directamente con las personas que figuran a continuación marque el 4568 seguido de las cifras que aparecen entre paréntesis junto a su nombre.

FAX: 45.66.92.70

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb

Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina

Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen

Inglés: Roy Malkin

Secciones: Jasmina Sopova

Unidad artística, fabricación: Georges Servat (47.25)

Ilustración: Ariane Bailey (46.90)

Documentación: José Banaag (46.85)

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa: Solange Belin (46.87)

Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15),

Asistente administrativo: Theresa Pinck

Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): Mouna Chatta (47.14).

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Irina Outkina (Moscú)

Alemán: Dominique Anderes (Berna)

Arabe: El-Said Mahmoud El Sheniti (El Cairo)

Italiano: Mario Guidotti (Roma)

Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: Akbar Zargar (Teherán)

Neerlandés: Claude Montrieux (Amberes)

Portugués: Benedicto Silva (Rio de Janeiro)

Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)

Catalán: Joan Carreras i Mardí (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)

Chino: Shen Guofen (Beijing)

Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)

Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Duangtip Surintatip (Bangkok)

Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)

Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)

Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)

Gallego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jacqueline

Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard,

Mohamed Salah El Din

Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette

Motreff (45.64)

Contabilidad: (45.65)

Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.

Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.

Tapas para 12 números: 72 francos.

Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la UNESCO.

IMPRIMÉ AU LUXEMBOURG (Printed in Luxemburg)

DÉPOT LÉGAL: CI - DÉCEMBRE 1994

COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES N.M.P.P.

Fotocomposición y fotograbado: El Correo de la UNESCO.

Impresión: IMPRIMERIE SAINT-PAUL, 2, rue Christophe-Plantin

L-2988 Luxemburgo

ISSN 0304-310X

N°12-1994-OPI-94-532 S



El correr de los meses

Ocurrió en Tirana, hace veinte años. Nuestro guía, lógicamente militante del partido, no quería eternizarse frente a una mezquita sin edad, a todas luces abandonada.

—¿Ya nadie viene a rezar?”

El hombre sonrió con cierta condescendencia. La religión, deberíamos saberlo, es una ilusión óptica, una cortina de humo impuesta por los opresores a los oprimidos. Marx ya lo había dicho: es “el opio del pueblo”. Cuando, como sucede en Albania, su base social y política ha desaparecido, la religión ya no tiene razón de ser. Los pueblos con los ojos abiertos miran las cosas de frente.

¿Qué se ve con los ojos abiertos? Una cosa es segura: en Albania como en el resto de Europa del Este lo que se ha derrumbado es la base social y política del socialismo, mientras la religión pasa a ocupar un lugar importante en la vida de la gente. O quizás recupera lisa y llanamente el lugar que le correspondía y del que en vano se había intentado privarla.

Pero el derrumbe del comunismo europeo ha provocado conmociones que van mucho más allá de este movimiento pendular. El fracaso de los totalitarismos del Este, que acarrió el de los nacionalismos autoritarios en el Sur, dejó un vacío político e ideológico que el integrismo se esfuerza por colmar. La religión, hasta ahora amordazada o rebajada en favor del Estado, se utiliza como palanca para descalificar al Estado. Excluida ayer del espacio político, hoy día la invocan los integristas para llenar todo el espacio político. Y, de paso, sirve para negar al individuo en nombre de la comunidad, para suprimir la libertad en nombre del dogma, para matar la inteligencia en nombre de la fe.

La política y la religión han tenido siempre relaciones turbulentas. Pero su último avatar, esa unión peligrosa encarnada por el integrismo, es lo que empieza a inquietar a los humanistas del mundo entero. Para entender mejor los mecanismos de su aparición así como sus deformaciones extremas —intolerancia, violencia, crimen—, a principios de año se celebró en Nueva Delhi una gran reunión de “Intelectuales por un solo mundo”, organizada conjuntamente por *El Correo de la Unesco*, la Fundación Rajiv Gandhi y la red *World Media*, sobre el tema “Política y religión hoy día”.

En este número presentamos algunos de los momentos culminantes de ese debate que dista mucho de haber concluido.

BAHGAT ELNADI Y ADEL RIFAAT



WOLF LEPENIES

responde a las preguntas de
François Hartog

Rector del *Wissenschaftskolleg*, una institución europea abierta a los investigadores del mundo entero, y miembro de numerosas academias científicas, de Estados Unidos al Japón, pasando por Londres, Estocolmo y París, el sociólogo alemán Wolf Lepenies es uno de los más ardientes defensores de una comunidad europea del pensamiento. Convencido de que los intelectuales no pueden permanecer al margen de la política, los invita a renunciar a los debates puramente ideológicos para consagrarse a problemas más inmediatos y concretos.

■ **Hace menos de dos años usted publicó un libro acerca del fracaso de los intelectuales en Europa. ¿Cuál es la situación hoy en día?**

— Hay que distinguir entre Alemania y el resto de Europa. En Alemania los intelectuales son incapaces de enfrentar la nueva situación resultante de la unificación. El gran desafío que se plantea hoy día a ese país es convertirse, en el seno de la Unión Europea, en un estado nacional “normal”. Es una tarea difícil en la que los intelectuales no participan en grado suficiente. Por otro lado, lo que llamaré el “patriotismo intelectual” está escasamente representado (el siglo XVIII nos entrega una bella definición de patriotismo: es la posición de los que, sin poder oficial, se comprometen por el bien público). Los inte-

lectuales viven una época gloriosa que les da todas las posibilidades de actuar, pero prefieren asumir una posición entre cándida y desdenosa, o discurrir sobre grandes proyectos utópicos.

■ **Usted dirige una institución sumamente original en Alemania: el *Wissenschaftskolleg*. ¿Cuál es el papel que éste cumple?**

— El *Wissenschaftskolleg* es un instituto de altos estudios de ciencias humanas. Cada año invitamos entre 40 y 50 investigadores del mundo entero que, durante diez meses, se dedican a sus propios proyectos. Nuestro objetivo principal es “sembrar la incertidumbre en nuestros invitados de manera productiva”. Es decir, lograr que al cabo de un año transcurrido en contacto con otros temperamentos y otras disci-

plinas y tradiciones teóricas los investigadores estén en condiciones de mirar con nuevos ojos sus propios trabajos y poner en tela de juicio lo que antes les parecía evidente. Constituimos además lo que damos en llamar grupos de prioridad. Este año, por ejemplo, hay dos grupos en el campo de la biología teórica.

■ **El *Wissenschaftskolleg* fue fundado en Berlín en un momento en que esa ciudad ocupaba una posición totalmente singular en Europa. ¿La desaparición del muro y la reunificación alemana han significado un cambio?**

— Sí, nuestra función se modifica. Hemos pensado que un número cada vez mayor de personas iban a interesarse por los problemas entre alemanes y que teníamos que

consagrarnos mucho más a Europa del Este. Pero empezamos también a ampliar nuestra reflexión y nuestro compromiso a los problemas que afectan a los países en desarrollo. Queremos que nuestro esfuerzo se oriente hacia la comparación de culturas.

■ **Desde 1990 Alemania es pues una nación, a la vez hecha y por hacer...**

— Hasta 1990 se esperaba que los dos Estados de Alemania terminarían por unirse, pero a muy largo plazo. La Historia decidió otra cosa. Y, paradójicamente, en un contexto en que habría que actuar más bien en el sentido de una liquidación de los estados nacionales, Alemania debe empezar por convertirse en un Estado nacional como los demás, desarrollando sus propios principios nacionales. He ahí el gran problema de Alemania. Estamos desgarrados entre nuestro deseo de forjar rápidamente una Europa unida y la necesidad de comenzar por la realización de la Alemania unificada.

■ **La unificación de Alemania se percibe de manera muy diversa: Heiner Müller habla de un proceso de colonización respecto de la ex RDA, y Jens Reich describe la sensación de ser extranjero (*Verfremdung*) que puede experimentar alguien que viene del Este cuando va al Oeste*...**

— Ambas visiones son justas. Hay que destacar sin embargo un cierto paralelismo: el sentimiento de ser extranjero se experimenta tanto en el Este como en el Oeste. Incluso hoy día me siento extranjero en muchos lugares de la ex RDA, pero extranjero en el sentido positivo del término, en el sentido de que uno descubre algo nuevo, imprevisto, y esa novedad permite una actitud lúdica. La verdadera diferencia estriba en que en el Oeste se experimenta más bien un sentimiento de novedad o de extrañeza, mientras que en el Este lo que se siente es una alienación, una amenaza.

En cuanto a la colonización, es verdad en la medida en que los alemanes occidentales partieron del principio de que habían seguido el buen camino y que a los del Este les correspondía recuperar su retraso. Estar convencido de sus propias evidencias



y querer imponerlas a los demás es una actitud colonialista.

No nos preguntamos si en la ex RDA había cosas dignas de ser conservadas. En ese aspecto habría mucho que decir, desde el papel de las mujeres hasta el seguimiento de los tratamientos médicos. En el plano de la educación también: las escuelas politécnicas, el papel del profesor después de la clase, etc.

Pero la tesis de la colonización no resiste a un análisis a fondo; no corresponde a lo que sucedió realmente. En 1989 se creyó que comenzaba una nueva fase de industrialización hipermoderna y de inversiones masivas que reportarían grandes beneficios. Pero no fue así ni remotamente. Si hubiese prosperado semejante empresa de colonización, no tendríamos todos los problemas económicos actuales. ¡Hoy día el Estado debe cumplir casi todas las tareas de las que esperábamos iba a verse libre gracias a la economía de mercado!

Por lo demás, sería un error creer que a los alemanes del Este la situación les cogió desprevenidos y que se vieron forzados a adoptar el estilo de vida occidental. En ese sentido el Este se encontraba a la expectativa y el Occidente se apresuró a responder a sus aspiraciones. Hubo en ese caso una conjunción de intereses.

■ **Se descubre hoy día que no se podría escribir la historia de la RDA sin reescribir la de la RFA, ya que estaban estrechamente imbricadas...**

— En efecto, pero la paradoja es que si ambas historias se han aferrado una a otra, no ha ocurrido lo mismo con las mentalidades y los estilos de vida que se han forjado en el mismo lapso. El problema actual consiste en lograr un ajuste de esas mentalidades.

■ **¿Parte de las ilusiones de 1989 y de los errores que siguieron no se deben a nuestra incapacidad de tener en cuenta esta dimensión temporal?**

— Sí. No habíamos pensado ni un segundo en lo que podía significar el tiempo como experiencia global para el individuo y para naciones, pueblos y Estados. Sencillamente no nos preguntamos qué podría significar,

para el resto de Alemania, el hecho de que gran parte de la población alemana hubiera vivido en estructuras totalitarias desde 1933 (el tercer Reich y luego el comunismo después de la guerra). Es un olvido que hoy día pagamos muy caro en Europa.

■ **¿La fórmula del “patriotismo constitucional” (una referencia a la constitución de 1949 de la RFA) propuesta por Jürgen Habermas le parece una respuesta que sigue estando de actualidad?**

— Creo que no es una respuesta suficiente. Si se quiere obtener una adhesión amplia y razonable a la democracia alemana, no bastará con decir a los alemanes que es necesario y deseable optar por el patriotismo constitucional. Todo ello me parece demasiado frío, excesivamente racional. Pero no podremos prescindir de un cierto patriotismo, es decir del sentimiento de pertenecer a un país, a una sociedad.

■ **Los atentados xenófobos se multiplicaron bruscamente en 1991-1992. ¿Hasta qué punto son inquietantes esas manifestaciones de violencia?**

— Es evidente que no puede dejar de despertar temor el hecho de que en Alemania aun se agiten los símbolos del nacionalsocialismo. Sin embargo, a pesar de todo hay algo esperanzador. ¿Cuántos, entre los que enarbolan esos símbolos y cometen actos homicidas en su nombre, pueden realmente ser considerados neofascistas? No se sabe hasta qué punto todo aquello oculta una protesta más general, que busca sus formas de expresión allí donde puede escandalizar más fácilmente —y resulta que en Alemania la mejor forma de lograrlo es precisamente valiéndose del nacionalsocialismo.

■ **Esos atentados plantean también el problema de la integración de los inmigrantes. La RFA siempre ha negado ser un país de inmigración, en circunstancias que nunca ha dejado de acoger inmigrantes. ¿Cómo conciliar esta realidad con los principios y la legislación?**

— En efecto, Alemania es un país de inmigración, pero el problema es que no estamos dispuestos a integrar esta realidad

Se puede dar mucha importancia a las diferencias culturales, pero también hay derecho a esperar una cierta “solidaridad cultural”. Sin ella, la cuestión de la nacionalidad no se resolverá.

ni en nuestra práctica, ni en nuestra teoría política. El porcentaje de inmigrantes de Alemania es dos veces superior al de Estados Unidos, país tradicional de inmigración. Seamos abiertamente un país de inmigración y fijemos cuotas, pues ningún país puede abrir sus fronteras a todo el mundo. El problema de fondo consiste tal vez en que no hacemos una distinción entre petición de asilo e inmigración. El derecho de asilo, evidentemente, no puede estar sometido a una cuota. Creo que sería conveniente que un cierto sentido de la realidad se incorporara en nuestra legislación.

■ **¿Puede iniciarse un debate acerca de una eventual modificación del derecho de ciudadanía?**

— Es realmente necesario que nos apartemos de una noción de ciudadanía que vincule la nacionalidad a la sangre y al suelo. Debería estar ligada a la prueba de que se está dispuesto a adaptarse a una cierta cultura y a vivir en su seno. Se puede dar mucha importancia a las diferencias culturales, pero también hay derecho a esperar una cierta “solidaridad cultural”. Sin ella, la cuestión de la nacionalidad no se resolverá.

■ **¿La política científica del *Wissenschaftskolleg* cae en el marco de una política más amplia?**

— Voy a responderle con un ejemplo concreto. En 1989 soñé con fundar una institución similar en Budapest. Hoy día esa institución existe y el ejemplo de su fun-

dación puede mostrar al menos cómo evitar ciertos errores. El primer principio era: evitar las instituciones bilaterales. Soy contrario a toda forma de bilateralismo en materia de relaciones culturales. El Collegium Budapest recibe apoyo de seis países europeos: Alemania, Austria, Francia, los Países Bajos, Suecia, Suiza. Es un requisito previo importante de su éxito.

El segundo principio es no actuar como las señoras caritativas. La división de Europa fue perjudicial tanto para el Este como para el Oeste. Hemos sufrido a ambos lados; y teniendo conciencia de ese déficit común debemos ayudarnos mutuamente.

■ **La Comunidad Europea, concebida en y para un mundo bipolar que ha dejado de existir, hoy día no funciona. Da la impresión de que no se logra traducir la nueva situación en términos políticos. En estas circunstancias, ¿qué pueden hacer o decir los intelectuales?**

— Una de las principales tareas de los intelectuales es denunciar la imagen dicotómica presente en toda la CEE, según la cual habría los que dan y los que reciben, y no cabría duda acerca de quién da y quién recibe. Esta actitud dentro de la Comunidad obedece a la repartición de los recursos. Y ésa es la forma en que actuamos hoy día frente al resto de Europa: analizamos el eventual ingreso de países como la República Checa, Hungría, Eslovaquia o Polonia con un enfoque unilateral —saber cuánto pueden aun “permitirse” los países “donantes”, es decir cuántos países “beneficiarios” la Comunidad puede aun acoger. No estamos dispuestos a reconocer que el ingreso de esos países constituye también un hecho positivo y que, como contrapartida, valdría la pena hacer algunos sacrificios. Creo que movilizarse para que ese punto de vista económico estrecho desaparezca del pensamiento europeo constituye una gran tarea intelectual. ■

* Heiner Müller, autor dramático; Jens Reich, cofundador del Foro de los Ciudadanos y candidato a la Presidencia de la República en 1994.

FRANÇOIS HARTOG, historiador francés.

La tentación de la desmesura

por Flora Lewis

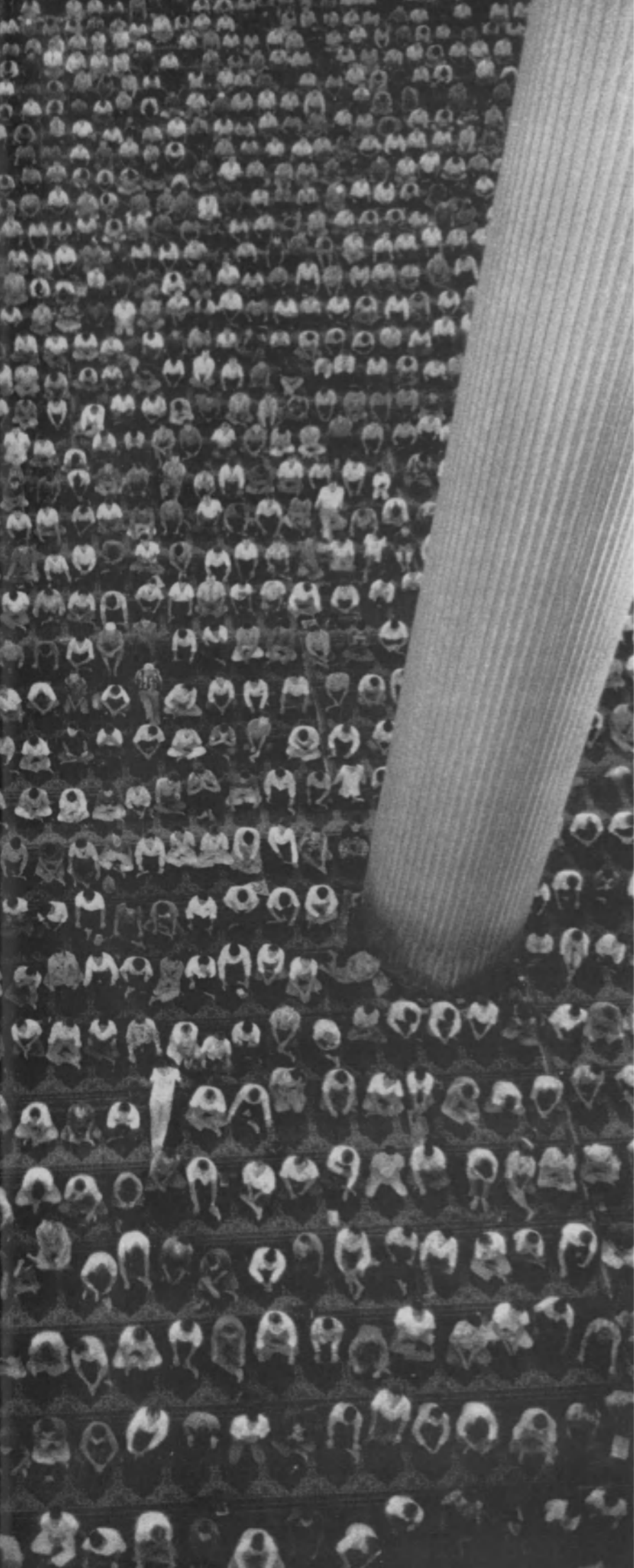
En Francia la separación de la Iglesia y el Estado tenía por objeto proteger la República.

En Estados Unidos se trataba en cambio de preservar la libertad religiosa.

■ Hace algunos años visitaba Luanda en compañía de un colono portugués que había optado por quedarse en Mozambique tras la independencia, cuando pasamos frente a una magnífica iglesia recientemente restaurada. Mi guía me explicó que el gobierno marxista, en un esfuerzo por granjearse la confianza de la población, había terminado por renunciar a su virulenta campaña contra la religión. “Después de todo —agregó— también nosotros le prometimos al pueblo el paraíso, pero el paraíso en la tierra, y eso fue lo que nos perdió.” En efecto, allí reside probablemente la causa de la caída del comunismo, en haber creído que era posible imponer un equivalente laico de la fe que abarcara todos los aspectos de las relaciones humanas y convertir al vínculo del hombre con Dios en una idea superflua, incluso reaccionaria. Al fracasar el intento, a menudo se abrió la vía a un renacimiento vigoroso de las religiones oprimidas, prueba de que siempre y por doquier, cualquiera sea su cultura, los seres humanos necesitan creer en algo que supere las evidencias de la vida cotidiana y buscan confusamente un sentido a la existencia, una certeza que por sí sola la política no puede proporcionarles.

Pero rara vez la religión tiene en sí la respuesta al eterno problema del poder y de la adaptación necesaria al cambio. Por ese motivo siempre ha habido resabios de política, incluso





La oración del viernes en la mezquita de Istiklal (Independencia) en Yakarta, Indonesia.

en los regímenes teocráticos, y aun en las dictaduras totalitarias donde se disimulan bajo los fastos del “culto” (la religión una vez más) a la personalidad. Los individuos tienen intereses prosaicamente conflictivos, y la manera de resolver esos conflictos sin perturbar la armonía social se llama sencillamente “política”. Se suele oponer el mundo espiritual de la religión a aquél, material e incluso materialista, de la política. Pero ambos aspectos de la realidad social se hallan tan indisolublemente unidos como el cuerpo y el alma en los seres vivos.

No obstante, queda por determinar de qué manera la política influye en lo religioso, y viceversa, y cómo reconciliar ambas esferas. La separación de la Iglesia y el Estado (que no significa necesariamente su oposición) es una idea occidental nacida del Renacimiento y de la Reforma, y alimentada por los prodigiosos avances de la ciencia en zonas misteriosas donde el espíritu humano sólo se había aventurado hasta entonces guiado por la religión y la fe. Hoy día, a los desafíos casi triviales que los progresos de la astronomía, la física o la bioquímica plantean al dogma religioso, se suman cuestiones aun más inquietantes derivadas de las técnicas revolucionarias de la biología, y que se resumen en el neologismo “bioética”. Las manipulaciones genéticas, la fecundación *in vitro*, el problema de las madres portadoras suscitan nuevos interrogantes. ¿Quién va a darles respuesta? ¿El político promulgando leyes, la autoridad religiosa en función del dogma, o cada individuo según sus convicciones más profundas? En los países occidentales el debate está abierto, y ya se ha sometido al Senado francés un proyecto de ley sobre

Se suele oponer el mundo espiritual de la religión a aquél, material e incluso materialista, de la política. Pero ambos aspectos de la realidad social se hallan tan indisolublemente unidos como el cuerpo y el alma en los seres vivos.

el tema. Pero es indudable que cuando se abordan problemas de esta índole no es posible prescindir del punto de vista de las religiones.

La nación, unida bajo la autoridad de Dios

De todas maneras, la separación de la Iglesia y el Estado nunca ha sido tan tajante, ni está tan difundida como se podría creer. Algunas democracias modernas, como Israel o Gran Bretaña, se han adaptado muy bien a la existencia de una religión oficial, y la Iglesia Católica goza de un estatuto privilegiado en numerosos países, como

España, Italia y Polonia. En Alemania las Iglesias católica y protestante están subvencionadas por el Estado, y en Estados Unidos el fisco financia indirectamente todas las confesiones, el único problema (político y jurídico) consiste en saber qué criterios permiten a un determinado grupo ser reconocido como “religión” y disfrutar de los privilegios que ello supone.

Los dos países que adoptaron solemnemente la decisión de separar la Iglesia del Estado lo hicieron por razones diametralmente opuestas. En Francia, durante la Revolución de 1789, se trataba de liberar a la joven República del dominio de la Iglesia, mientras que en Estados Unidos la preocupación del legislador era proteger de la autoridad del Estado a las múltiples sectas y confesiones cuyos representantes perseguidos fueron los colonizadores de Norteamérica.

Y, sin embargo, las sesiones del Congreso estadounidense se abren con una oración en común, y el presidente al ser elegido presta juramento de fidelidad a “la nación unida bajo la autoridad de Dios” posando la mano sobre la Biblia.

El peso de la religión en la política norteamericana varía según las circunstancias: las polémicas actuales giran en torno al aborto, la oración en la escuela y las subvenciones públicas a los establecimientos de enseñanza confesionales. Al respecto un destacado periodista del *Washington Post* llegó a la conclusión de que una cierta tensión entre política y religión era saludable, pues sería pernicioso que una de ellas ocupara una posición hegemónica, a salvo de toda crítica, en perjuicio de la otra. Aunque la Primera Enmienda de la Constitución estadounidense, adoptada en 1791, dispone que el Congreso no puede promulgar una ley que establezca una religión del Estado, o prohíba su libre ejercicio, es probable que la cuestión nunca



LA IGLESIA Y EL ZAR

¿En qué cánones está escrito que el zar deba regentar la Iglesia y cambiar los dogmas y echar incienso en el altar? Lo único que le incumbe es velar por ella y protegerla contra los lobos que quieren destruirla, y no enseñar lo que hay que creer ni cómo hay que santiguarse.

ARCIPESTRE AVVAKUM,
teólogo ruso (1620/21-1682)



Ceremonia de la primavera en el santuario de Chong Myo en Seúl, donde se conservan las tablillas de los reyes confucianos.

se resuelva. Razón de más para preconizar la tolerancia y la aceptación de las diferencias.

La religión no es sólo la religión

En el fondo el verdadero problema es la democracia. No se trata de saber si religión y política son o no conciliables, sino más bien de determinar si la democracia es compatible con una religión que ambiciona dirigir la política (o, como sucedió en Mozambique, por ejemplo, con una política que se proponga suprimir la religión).

El islam plantea un problema especial en la medida en que existe entre los musulmanes un ala dura, llamada integrista, que afirma que la religión islámica da por sí sola una respuesta a todos los problemas de gobierno y de organización de la sociedad. Al afirmar en su Declaración Islámica de 1970 que el islam “no es sólo una religión”, el

presidente Aliza Izetbegovic de Bosnia y Herzegovina contribuyó en gran medida a que su desafortunado país se sumiera en la guerra civil. Asimismo, si bien los integristas argelinos del FIS se avinieron a participar en elecciones democráticas a fin de llegar al gobierno (proyecto desbaratado por el abuso de autoridad de los que dirigían entonces el país), en ningún momento ocultaron su intención de prescindir de la constitución y de las leyes laicas en cuanto asumieran el poder, pues Dios ha formulado en el Corán todos los preceptos indispensables para el buen gobierno.

Una ideología semejante no deja ninguna libertad de elección ni de interpretación. En cuanto la autoridad política pretende hablar en nombre de Dios, toda forma de oposición, de desacuerdo o de protesta es un insulto, no a los simples mortales que detentan el poder, sino al mismo Dios. Ello es incompatible con la vida democrática, pues aun

cuando se basen en las Escrituras, los dirigentes no dejan de ser hombres falibles, que pretenden imponer su interpretación de los textos sagrados y dictar a los demás la conducta que deben seguir. Este autoritarismo sagrado adopta formas francamente odiosas y condenables en África del Norte, donde se asesina a los intelectuales por la sencilla razón de que son los más aptos para formular y expresar ideas diferentes. Ni la libertad, ni la democracia pueden aceptar esta sangrienta ofensa a la tolerancia.

El pseudo peligro islámico

Frente a estos hechos, un arabista norteamericano, Edward W. Said, denuncia el “pseudo peligro islámico” señalando que el islam dista mucho de constituir un todo homogéneo y ha dado lugar a innumerables interpretaciones a lo largo de los siglos. La tendencia integrista actual, aunque se manifieste con mayor vehemencia y agresividad que las demás corrientes, no tiene el monopolio de la verdad revelada. A juicio de Said se trata menos de un retorno a las fuentes de la religión que de una reacción frente a gobiernos “mediocres y corruptos”. “El islam —agrega— es una comunidad cultural, no una secta de terroristas. El verdadero peligro en el seno del mundo árabe no proviene de las masas populares, sino de las elites dirigentes.”

De todas maneras, invocar la voluntad divina para resolver los problemas de la sociedad constituye un círculo vicioso. Si Dios ha querido que las cosas fueran como son, ¿por qué modificarlas, aun si el cambio responde a una necesidad imperiosa? Ahora bien, ¿qué hacer entonces para ayudarse, ayudar a los demás, y encontrar un destello de esperanza en este mundo, que es en definitiva

el único que conocemos? Lo que indigna a los espíritus democráticos, tanto como la violencia y las persecuciones, es la pretensión de la religión de controlar la política. Aceptarla es cerrar la puerta a la innovación, la iniciativa, la responsabilidad y la reflexión individuales, sin las cuales no hay libertad posible.

Es indudable que no todo el mundo atribuye la misma importancia a los valores democráticos y que es posible también apreciar otros valores que la democracia tiene el deber de proteger. Esta no se identifica con una fe, aun cuando las religiones sin excepción, que yo sepa, reconocen la igualdad de todos ante Dios; aspira sólo a ser un instrumento que facilite la buena marcha de la sociedad. Sabe que el hombre es falible y siempre puede cometer errores, pero es en ese aspecto más indulgente que los sistemas supuestamente infalibles, que no dejan más alternativa que la obediencia ciega o la rebelión. La democracia es un eficaz antídoto contra la tentación de la desmesura.

Si las relaciones entre religión y política son un tema de candente actualidad, ello se debe ante todo a los progresos de la democracia, así como de la comunicación, pues gracias a ésta tenemos una conciencia más clara de los diversos componentes de la realidad planetaria. Pero también se debe al hecho de que la modernidad va acompañada de una sensación creciente de angustia e inseguridad. Todo esto, sin embargo, no es nuevo, y ya hace un siglo Emile Zola observaba que a un gran desorden sigue un gran fervor. En épocas como éstas, y la nuestra pertenece a dicha categoría, los seres humanos reclaman más que nunca el consuelo de certezas que nuestra humana condición no puede ofrecer. Ahora bien, si bien ese consuelo espiritual responde a una necesidad, ello no debe hacernos olvidar que también la política es indispensable para ayudarnos a vivir en una sociedad cada vez más compleja. ■

Abajo, ceremonia de Investidura de François Mitterrand, Presidente de la República Francesa, en el Palacio del Elíseo, el 21 de mayo de 1981. A la derecha, Bill Clinton, 42º Presidente de Estados Unidos, presta juramento en la escalinata del Capitolio, en Washington, el 20 de enero de 1993.



FLORA LEWIS, estadounidense, ex columnista del *New York Times*, es una periodista especializada en política internacional. Ha publicado recientemente *Europa: Road to unity* (1991, Europa: el camino hacia la unidad).

Bajo el régimen de comunidad

por Jean Daniel



El individuo soberano, considerado al margen de su religión y sus orígenes, es una invención tardía en la historia de la humanidad, en la que fue precedido por la comunidad. Una comunidad de la que siempre quiere salir, pero a la que siempre quiere retornar.

■ Vamos a lo esencial: para nosotros, en primer término, se trata de saber si debe darse al César lo que es del César y si lo temporal puede ser separado de lo espiritual.

Pues si creemos que esta separación es imposible, por cualquier razón, entonces debemos estimar que la creencia religiosa en un orden divino ha de dominar la organización de la

comunidad. Y entonces hemos de considerar legítimo el Estado teocrático. En ese caso, lo que cabe es preguntarse, entre otras cosas, es si esos Estados teocráticos pueden respetar a sus minorías —profesen ellas una religión diferente de la del Estado o ninguna religión.

Más si, por el contrario, la separación entre lo espiritual y lo temporal nos parece deseable y posible, hay que preguntarse cuál será la misión del Estado laico. ¿Puede tener una ética política sin un fundamento espiritual y un derecho sin un aval trascendental? ¿O ese Estado sólo tendrá por función organizar la coexistencia de las diversas comunidades religiosas? De lo que se trata entonces es de estudiar los imperativos categóricos de un gobierno federador; así como los derechos naturales o los derechos sociales que crea. En suma: ¿una moral laica de un Estado sin Dios es legítima y eficaz?



Fiesta hinduista en Malasia.

Dios como jefe de Estado

En Occidente hemos asistido a una evolución antiteocrática a partir de 1679 con la revolución inglesa, de 1787 con la revolución americana y de 1789 con la revolución francesa. Del *habeas corpus* a la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, lo que ha surgido de la comunidad es un empeño de dar muerte a Dios, es la recusación de Dios como jefe de Estado la que se ha proclamado. La forma de laicismo observada en los Estados modernos coincide con la definición de la religión en la Antigüedad helénica y romana. La religión, para Aristóteles como para Cicerón, es

lo que está al margen de la administración de la comunidad: dicho de otro modo, del Estado. Los dioses están presentes por doquier, pero no se les obedece necesariamente.

Hay que preguntarse lo que ha podido ocurrirnos a nosotros, Estados laicos, para transformar la naturaleza de nuestras misiones, entre la religión y la política. Espero que no se considere una manifestación excesiva de galocentrismo el hecho de que cite el ejemplo francés, o por lo menos lo que de él queda, pues graves amenazas se ciernen sobre él. También en Francia la religión está separada del Estado pero, además, con la decapitación de Luis XVI, la muerte del

VIVIR CON SU TIEMPO

“Política y religión han quedado ambas superadas: ha sonado la hora de la ciencia y de la espiritualidad.”

JAWAHARLAL NEHRU
(1889-1964)

Discurso pronunciado ante la Asociación
Cingalesa por el Progreso Científico
Colombo, 15 de octubre de 1962

“Dios jefe de Estado” no fue meramente simbólica.

En cierto modo, el individuo, transformado en ciudadano, nació en Francia entre 1789 y 1791, aunque se hayan necesitado dos siglos o casi para que se consolide. Fue una creación de una presunción inaudita. Los libertinos, los espíritus esclarecidos y los volterianos de la Enciclopedia se habían limitado a cuestionar el poder de la Iglesia católica, pero desconfiando al mismo tiempo del pueblo. Los revolucionarios y los constituyentes crearon ese fenómeno prometeico: el individuo soberano, considerado al margen de su religión, de sus orígenes, de su comunidad, de su clase. El Estado republicano no sólo es el árbitro entre las comunidades, que por lo demás no tienen la más mínima existencia jurídica o institucional, sino que es la expresión de la soberanía popular, manifestada por individuos libres e iguales. Ahora bien, he aquí que en Francia renacen comunidades, que éstas se organizan y que sus dignatarios a veces se entienden para reclamar determinadas reformas. Cabe alarmarse ante esta evolución, cuya culminación caricaturesca y paroxística puede observarse en Estados Unidos, en el Líbano o, peor aun, en las ex repúblicas soviéticas y en los territorios de la ex Yugoslavia. Estamos en la era del comunitarismo.

¿A qué se debe? Daré tres razones.

El hombre es un ser religioso

La primera es que hemos olvidado que el hombre es un ser religioso. No es sólo el animal político de Aristóteles. No es sólo aquel que es el lobo del hombre, según Hobbes. Es un ser,

desde los orígenes, social y religioso. El individuo es un invento, una construcción. Su aparición en la historia de la humanidad fue tardía y su irrupción fue precedida por la comunidad, sin la cual carece de existencia. Una comunidad de la que siempre quiere salir, pero a la que siempre quiere retornar. Un gran helenista francés, Jean-Pierre Vernant, confesó que había pasado su vida pensando, de acuerdo con Marx, que la nación y la religión eran fenómenos condenados por la historia. Declaró que más adelante se había dado cuenta de que no podía entender nada de Grecia, objeto de sus estudios, si no se resignaba a la sólida permanencia de esos dos conceptos en el hombre.

Primera conclusión: todo lo que forma parte de la modernidad agrede con demasiada brusquedad y rapidez la inscripción del individuo en su colectividad religiosa, y suscita en él, tarde o temprano, una reacción e incluso una regresión. La expresión “colectividad religiosa” no debe entenderse aquí como colectividad creyente. Las más de las veces lo que se busca en la tradición religiosa no es la fe, ni siquiera la creencia, es un cierto equilibrio de la sociedad, patriarcal, impregnado de religiosidad.

En segundo lugar, desde hace un tiempo vivimos una crisis de la razón, ligada por lo demás a la aparición del individuo. Suplantando a la trascendencia, el culto de la razón, el progreso de la ciencia, pero también el culto organizado de la historia y del pueblo, se han celebrado y vivido de manera religiosa. El culto de la razón ha llevado incluso a las ideologías totalitarias que todos conocemos.

Esta crisis de la razón no viene sólo de las ideologías que fueron una desviación de ésta, ni siquiera de los límites que los científicos le han fijado recientemente. Viene, según Emmanuel

**Aniversario de la República
universal democrática y social
— El triunfo, grabado alegórico
francés, 1848.**





Sesión Inaugural del nuevo parlamento alemán, Bonn, 1992.

Lévinas, del gigantesco desenlace de dos ideologías de progreso: una es el liberalismo, que terminó por desembocar en el nazismo, y la otra es el comunismo que, por su parte, llevaba en sus flancos al estalinismo. “Las guerras mundiales y locales, el nacionalismo, el bolchevismo, los campos de concentración, las cámaras de gas, los arsenales nucleares, el terrorismo y el desempleo, todo ello es demasiado para una sola generación, aunque sólo hubiese sido testigo de esos males.” Y me siento obligado a añadir los horrores de la colonización y la descolonización. Esta crisis de la razón desemboca sea en un nihilismo transitorio, sea en una necesidad permanente de trascendencia.

Los poderes arrebatados a los dioses

Sin embargo, daré aun más importancia a la tercera razón. Nuestro siglo no es sólo el que ha arrebatado a los dioses el poder en la sociedad, el poder de destruir la especie, de fabricar al hombre y de multiplicarse hasta el infinito. Es también el que dispone de ubicuidad gracias a la imagen y que, con

las ondas, suprime el tiempo y el espacio. ¿Qué hombre nuevo surgirá de la mediasfera? No lo sabemos. Pero ya se sabe que sólo hay un mundo, una tierra, un planeta. Desde un punto de vista filosófico, podemos embriagarnos con la idea de que nada que sea humano puede ya resultarnos ajeno. Pero la conciencia de la unicidad del mundo no significa que se logre su unidad. Todo lo contrario, y cabe temer que las convulsiones, en espera de esa unidad, sean aterradoras. El desplazamiento de poblaciones, el furor de la demografía, la interpenetración de los pueblos, la mezcla de culturas y la babelización de las lenguas suscitan por doquier vértigos, repliegues, crispaciones.

Recordemos que Babel, lejos de ser un homenaje al cosmopolitismo políglota, es una maldición.

La Torre de Babel es la torre del castigo y de la desdicha. Antes de aceptar la felicidad de pertenecer al planeta Tierra, nos preguntamos quiénes somos y queremos volver a ser quienes fuimos o quienes creemos haber sido. Se persigue lo que se da en llamar “la autenticidad”, que consiste a menudo en inventarse raíces, y se pretende recobrar la religión de los mayores. Una religión en cuyo mensaje sólo suele elegirse lo que parece más adecuado para rechazar al otro.

Para algunos, la necesidad de lo religioso traduce una carencia y, para otros, una nostalgia. Es tal vez la añoranza de un mundo de la constancia y de la inmanencia, en que el animal se siente en la sociedad como “el agua en el agua”. Para Georges Bataille es la reivindicación de la intimidad con las cosas y con el otro. Puede llegar a ser también la añoranza de un estado trascendental y original como el del alma en el universo platónico o el del paraíso antes de la caída. Mircea Eliade ha procurado encontrar y destacar los ritos que, en la antigua Grecia, la India y el Cristianismo, evocan e implican una necesidad y una voluntad de retornar a la supuesta época de los orígenes y a la época de los mitos fundadores reconstruidos a tal efecto.

Si reflexionamos sobre la fuerza —que intimida porque es natural— de las tres razones que acabo de enunciar, puede medirse la fragilidad de los regímenes que pretenden oponerse a ellas e incluso ignorarlas. Cabe entender también hasta qué punto, en todo momento, los sistemas, incluso los más totalitarios, que logran satisfacer las necesidades religiosas y primeras del hombre original pueden seguir teniendo un futuro. Por último, se puede captar la esencia del despotismo y la precariedad de la democracia. Entonces ya no causan extrañeza algunas manifestaciones insólitas, como las que acompañaron por ejemplo la muerte de Stalin, uno de los déspotas más sanguinarios de la humanidad.

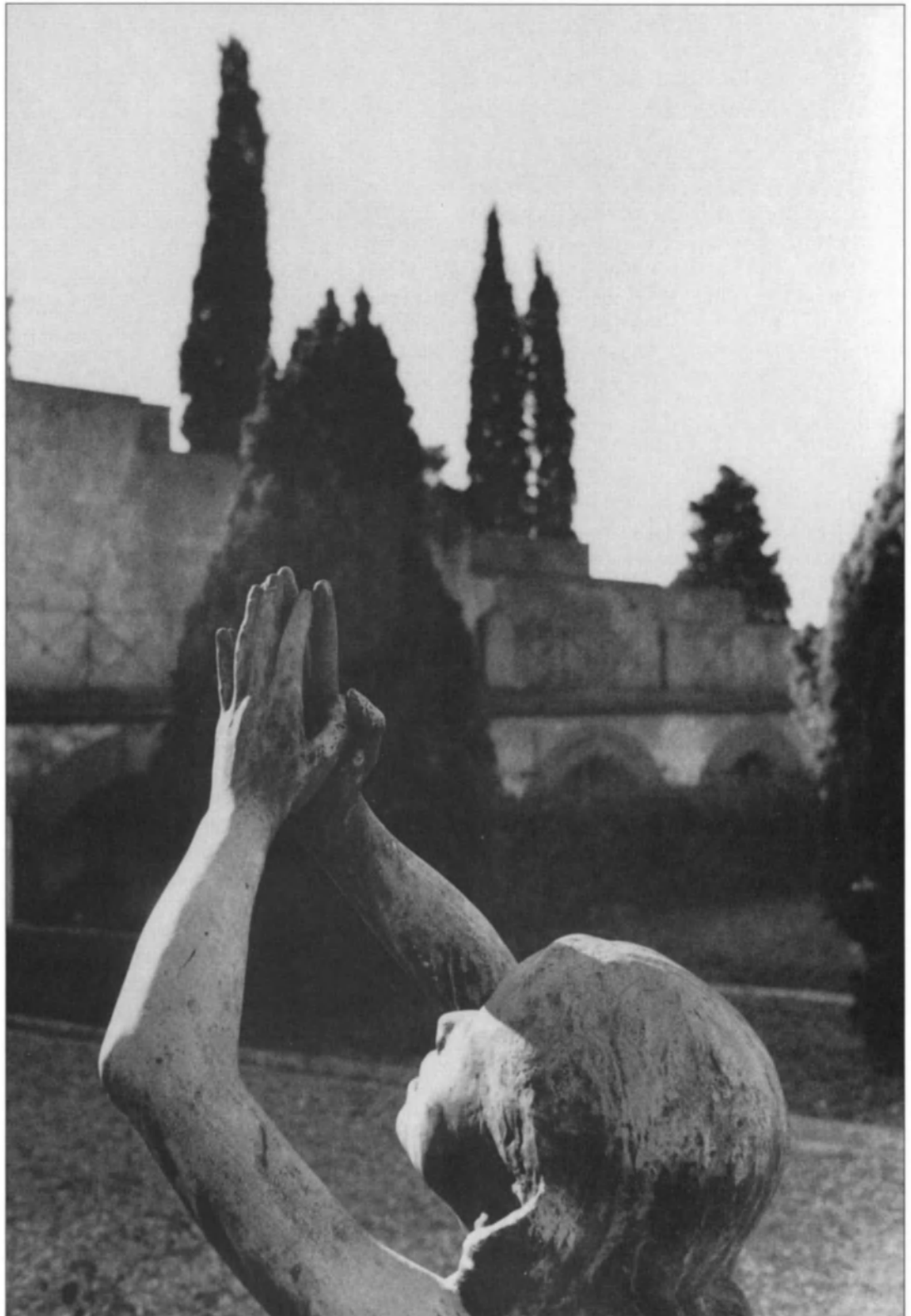
Lo que se mira como un retorno a la religión es a menudo un regreso a lo que precedió a la religión. Si bien hay que tener en cuenta la religiosidad natural del hombre, también hay que resistir a las desviaciones de ese retorno a lo natural. En todo caso, defender la separación entre religión y política.

El sacrificio de Abraham

Pero también se empieza a temer un regreso a la psicología religiosa de un René Girard, que discierne en la proximidad la clave de la agresividad y de la perennidad. Para Girard, el enemigo es el vecino, el hermano, el pariente —el que recuerda al “prójimo” de los Diez Mandamientos. Extrapolando, si se invita al hombre a amar a su prójimo como a sí mismo es precisamente porque

es aquél al que se tiende más a mirar como rival y con hostilidad. El que más se parece a uno, y que sin embargo no es uno, es nuestro enemigo. Es la parte de mí mismo que amo en mí, pero de la que me despoja su exterioridad, la que quiero destruir. En resumen, no habrá guerras que no sean fratricidas. Sólo se aborrece intensamente lo que se conoce mejor y de lo cual sólo nos separa algo nimio que se transforma en cualquier cosa.

Estatua de un ángel orando en una tumba del cementerio de Florencia, Italia.



JEAN DANIEL, francés, es director del *Nouvel Observateur*, semanario que fundó en 1964. Entre sus obras recientes merecen particular mención *Cette grande lueur a l'Est: Paris-Moscou aller-retour* (1989, Ese gran resplandor al Este: París-Moscú, ida y vuelta) y *La blessure: le temps qui vient* (1992, La herida: el tiempo por venir).

Se ve que en esas condiciones no puede haber espontaneidad en el amor, ya que el primer impulso es la apropiación de lo idéntico. Sólo hay amor en ese yo social, por ende religioso, a costa de un inmenso dominio de sí mismo, en realidad de una violación. Hay así en la naturaleza de los hijos de Abraham, porque son hombres religiosos antes de ser hijos del profeta, una falta de aptitud inicial para el amor. La herencia abrahámica y en definitiva judeocristiana consistiría, no en el amor como primer impulso, sino en su aprendizaje. Si se adaptan a las relaciones entre las religiones, entre las etnias y entre las naciones, los reflejos que se han estudiado entre los individuos, llegamos a ese proverbio balcánico, citado hoy día por un dirigente croata: "No tenemos amigos, sólo tenemos aliados entre los enemigos de nuestros enemigos."

Es ésta una interpretación sumamente pesimista que nadie está obligado a compartir. Pero es una manera de recordar que el hecho religioso existe antes que la creencia religiosa y que, inicialmente, la creencia ha corregido a menudo lo que había de imperfecto en la religión natural. Por ejemplo, el sacrificio de Abraham pone término a la costumbre, en vigor entre los caldeos, de realizar sacrificios humanos. Ahora bien, lo que a menudo se mira como una vuelta a la religión es a menudo un regreso a lo que precedió a la religión y que la creencia corrigió o habría tenido que corregir en una evolución. Dicho de otro modo, aunque haya razones muy fundadas para tener en cuenta el ser religioso natural del hombre, hay aun más razones para resistir a las desviaciones de este retorno a lo natural. En todo caso, subsiste la obligación de defender la separación entre religión y política.

Como conclusión diré que el hecho religioso matiza, caracteriza e impregna el hecho político, pero que la religión por sí sola no puede inspirar la organización política de la comunidad. Una cosa, y realmente indispensable, es tener en cuenta el carácter irreductible del hecho religioso, pero otra es someter las instituciones de los hombres que han conquistado la dignidad del individuo a las manifestaciones de la creencia religiosa.

Se ha planteado el interrogante de cómo fundamentar el imperativo de la resistencia a la irreductible naturaleza religiosa del hombre. Creo que la respuesta reside en el carácter universal de todo cuanto hace irrupción en la conciencia. En *El espíritu de las leyes*, Montesquieu respondió a esta pregunta de una manera que la sabiduría de las naciones se transmite hoy día y que merece ser recordada: "Si supiera algo que me fuese útil, pero que fuera perjudicial para mi familia, lo eliminaría de mi espíritu. Si supiera algo útil para mi familia, pero que no lo fuese para mi patria, procuraría olvidarlo. Si supiera algo útil para mi patria pero que fuese perjudicial para Europa, o bien que fuese útil para Europa y perjudicial para el género humano, lo consideraría un crimen." ■

La coexistencia del racionalismo laico y de la religión es una garantía para la libertad y la democracia.

■ Entiendo al racionalismo cuando dice al obispo católico: *Non serviam* —no estaré a vuestro servicio.

El racionalismo laico es algo de lo que me siento próximo. Cuando polemizo con él, me peleo con una parte de mí mismo, con un fragmento de mi propia biografía. Comprendo su aspiración a la libertad, en nombre de un ateísmo heroico que hace del hombre el amo de la creación, el navegante y el navío. Entiendo su desacuerdo frente a cualquiera que desee limitar su libertad en nombre de Dios.

Lo entiendo, pero sigo polemizando con él.

La búsqueda del Bien

A la inversa, el racionalismo laico representa para el cristiano una especie de desafío. No una amenaza, sino una rivalidad en la búsqueda del Bien que puede ser un medio de "purificación" de su propia creencia religiosa y filosófica. Todo depende, si la discusión se entabla en un clima de respeto mutuo, o se esteriliza en una atmósfera de guerra de religión.

La creencia en un mundo sin Dios, en un universo guiado por una razón esclarecida, programado como un laboratorio purificado de toda religión, es una utopía peligrosa, que ninguna experiencia histórica confirma, puesto que la laicización y la secularización modifican el papel de la religión, pero en ninguna parte suprimen su necesidad.

Para el racionalista, la visión católica del mundo postula un individuo desamparado, encerrado en su sentimiento de culpabilidad, frente a una autoridad que lo controla. Mi punto de vista es diferente: la visión católica del mundo se apoya en la persona humana, investida por Dios de una dignidad tal que sólo le está permitido arrodillarse ante el propio Dios. Unos se arrepienten en un

La fe y la razón: un ecumenismo salvador

por Adam Michnik



confesionario, los demás en otro lugar. Pero cada cual debe respetar el derecho de las otras personas: el confesionario es uno de esos lugares donde los remordimientos de conciencia pueden exteriorizarse. Todo el mundo lo necesita.

El racionalista ve en la historia del pastor y su rebaño la resignación consciente del católico frente a la libertad. No pienso lo mismo: el católico sabe que el hombre es libre de seguir a Dios y de respetar sus mandamientos. Por eso, siempre debe optar por la libertad contra la alienación.

Pero la pregunta sigue en pie: ¿cómo ejercer esa libertad? Cuando el papa Juan Pablo II afirma que “la libertad no es el relativismo moral”, tal afirmación, ¿no invita a la reflexión? ¿No necesitamos acaso, en un mundo caracterizado por la lucha política por la libertad, una institución que se niega a someterse a las modas y a las coyunturas para recordar, con obstinación, lo que es malo y lo que es bueno?

Desde el siglo XVII la célebre peregrinación anual de Czestochowa, en Polonia, atrae a gran número de fieles.

Me asusta un mundo en el que gobernarían una racionalidad sin límites y una cultura que prescindiera de lo sagrado. Sería un mundo sin moralidad y sin cultura. También me causa miedo la lógica de guerra fría religiosa que quieren imponer los extremistas de ambos lados de la barricada.

A cada uno su confesionario

Porque, en fin de cuentas, uno puede entender a la Iglesia sin ser un visitante asiduo de los santuarios, querer vivir sin pastor y defender el derecho a vivir como un pastor. Se puede, haciendo un esfuerzo, ver tras las palabras y las instituciones a personas dignas de respeto, convencidas de que Cristo les ha concedido la gracia y la fe y los ha invitado a llevar una vida responsable y misericordiosa, una vida de dignidad y de esperanza.

Los integristas y la ciencia

por Faouzia Charfi

Los integristas pretenden dirigir la sociedad con ideas del pasado. Creen poder limitar sus relaciones con el mundo moderno a lo meramente instrumental, a los medios técnicos.

En varios países árabes los estudiantes integristas son mayoritarios en los establecimientos de enseñanza científica, en particular en las facultades de ingeniería. La contradicción es sólo aparente. Las ciencias exactas pueden, con más facilidad que las ciencias humanas, disociarse del contexto humanista en el que se han desarrollado.

¿Cómo conciliar el rechazo de los valores occidentales con la necesaria aceptación de los progresos científicos procedentes de Occidente? Reduciéndolos a sus aportaciones tecnológicas. A la ciencia los integristas prefieren la técnica, que deja escaso margen de duda. Por otra parte, saben utilizarla con suma habilidad: en 1991 en una reunión electoral los dirigentes integristas no vacilaron en escribir en el cielo con ayuda de rayos láser la fórmula sagrada "Alá es grande".

Los islamistas sólo admiten aquello que no se opone a su interpretación de los textos religiosos. Resulta difícil en las postrimerías del siglo XX desconocer los avances de la física o de la biología, por ejemplo. Pero, de los progresos de la biología es posible contentarse con admitir sus efectos sobre el desarrollo de la medicina, sin enseñar la teoría de la evolución de las especies. De los progresos de la física se acepta aprovechar el formidable desarrollo de los medios de comunicación, pero el valor finito de la velocidad de la luz es una noción inquietante...

En nombre de una insoslayable referencia a lo sagrado, la visión integrista del mundo mutila el conocimiento científico y frena considerablemente el desarrollo cultural y científico de los países islámicos, donde el pensamiento científico es hoy día menos libre que en ciertos periodos de la Edad Media. ■

FAOUZIA CHARFI,
física tunecina, es catedrática de la Facultad de Ciencias de Túnez.

Al borde de la locura colectiva

En este mundo que se acerca peligrosamente a la locura colectiva, creo que la religión y el pensamiento racionalista laico deben convivir. El conflicto que opone el integrismo religioso al nihilismo arreligioso puede transformarse en una especie de entendimiento ecuménico. La razón sería así nuestra garantía frente a las doctrinas políticas que, en nombre de la solidaridad étnica, social o religiosa, exigen una obediencia absoluta. Sería un recurso permanente contra los charlatanes políticos. Y no contra el Evangelio.

La experiencia totalitaria puso claramente de manifiesto el valor indiscutible de la Iglesia. Esta ha mostrado otro rostro —un rostro bueno— en una época en que la razón tenía más bien tendencia a someterse a una realidad que parecía irreversible. El recuerdo del suplicio y de la cruz exhortaba a rechazar la servidumbre.

Abajo, alegoría de la Razón, pintura anónima francesa de la época de la Revolución.

Página de la derecha, *El Buen Pastor*, grabado italiano, hacia 1800.





De ese recuerdo surgieron el valor y la inteligencia del corazón.

Propondré entonces al católico y al racionalista laico que abran una contabilidad por partida doble de índole muy particular: exígete a ti mismo lo más que puedas; perdona a los demás lo más que puedas.

Un mundo perfectamente piadoso o un mundo plenamente laico no son más que los dos rostros de una misma utopía. Cada intento de realizar una utopía ha llevado a la multiplicación de los conflictos y de los pecados. El pecado está inscrito en la experiencia humana, al igual que la defensa de lo sagrado. El absurdo está también inscrito en ella, al igual que la defensa de la razón. ■

ADAM MICHNIK,

polaco, es jefe de redacción de la *Gazeta Wyborcza*, el periódico más importante de su país. Entre sus publicaciones, cabe citar *La Iglesia y la izquierda*, *el diálogo polaco* (1979) y *La segunda revolución* (1990).

De la barbarie a la tolerancia

por Kanan Makiya

Para comprender lo que representa hoy la tolerancia, hay que mirar hacia atrás y volver a la Europa del siglo XVII.

Algunas regiones de Europa estaban entregadas a la anarquía y a la barbarie. El continente era presa de guerras de religión más o menos localizadas. Alemania perdió en ellas la mitad de su población. Grandes regiones fueron devastadas, sus aldeas saqueadas y sus habitantes masacrados. La vida humana casi no tenía valor. Algunos historiadores encuentran aun estigmas en la cultura y la política contemporáneas de Alemania. En el siglo XVII la religión constituía una corriente ideológica fundamental, pero los intentos de suprimir las disensiones que la desgarraban resultaban vanos. Y miles de hombres y mujeres ordinarios seguían siendo sacrificados en el altar del catolicismo y del protestantismo.

¿Cabe afirmar, como algunos, que ese fanatismo asesino no hacía más que anunciar una nueva era y que así se enseñaba a la humanidad, del modo más brutal, la dura lección de la tolerancia? No fue realmente así, pues a las guerras de religión sucedieron pronto las guerras nacionales, y los conflictos ideológicos no tardaron en irrumpir en los asuntos europeos. Y sin embargo la intolerancia cambiaba de aspecto. Y es importante. Por ejemplo, se había empezado a denunciar la crueldad de ciertos suplicios. Es cierto que los tiempos no eran mejores ni más clementes, pero una gran idea empezaba a abrirse camino. ■

KANAN MAKIYA,

nacido en Irak, es profesor del Centro de Estudios para el Oriente Medio de la Universidad de Harvard (Estados Unidos).

Cómo nacen las revoluciones

por Ehsan Naraghi

En Irán el clero chiita supo atraer a los descontentos para desencadenar la insurrección que provocó la caída del shah.

Desde comienzos del siglo XVI —época en que la naciente dinastía safawí había convertido al chiismo en religión del Estado— el clero chiita compartía el poder con la monarquía. Incluso la constitución democrática de 1906-1907 le había reconocido derecho a nombrar cinco *mollahs* para que verificaran la conformidad de la legislación del Estado con la ley islámica, la Sharía. Esta cláusula de la constitución fue respetada hasta 1912, pero posteriormente cayó en desuso. Ello sirvió de pretexto al clero para reivindicar una participación en el gobierno y legitimó sus críticas contra la monarquía. Además, éste había logrado mantener bajo su control la educación y la justicia. Sólo a partir de 1921, con el advenimiento de la dinastía Pahlavi, cesó esta situación y se le privó de toda responsabilidad en el plano judicial y, en cuanto a la educación, se le permitió solamente intervenir en la formación de los *mollahs*. Por consiguiente, la política de occidentalización del régimen imperial dejó al clero al margen de todos los aspectos de la vida pública, lo que explica el profundo resentimiento de la jerarquía chiita en su contra.

El rechazo de la modernización

En los decenios siguientes, la aceleración de una modernización antidemocrática y la agitación social que trajo consigo permitieron al clero encontrar adeptos entre los jóvenes desarraigados del campo, que afluían en número cada vez mayor a las ciudades, y entre los estudiantes universitarios duramente sojuzgados por el poder. Por último, el clero se granjeó el apoyo de la pequeña burguesía de comerciantes, los *bazaris*, que habían sido excluidos del proceso de modernización.

A mediados de los años sesenta la religión había recuperado terreno en la vida social y económica. Un joven intelectual musulmán, Alí Shariati, describió con elocuencia una sociedad islámica ideal, que despertaba vivo entusiasmo en una



Arriba, el príncipe y el santo, miniatura safawí, siglo XVII.

Abajo, Teherán, 1979: manifestación en favor del ayatolá Jomeini.

juventud que, por lo demás, empezaba a desilusionarse de la Unión Soviética. Alí Shariati evocaba la ley del Corán y la palabra del profeta y de su yerno Alí, exaltando las virtudes de éste, así como las de su hijo Husayn y en particular el martirio de ambos, que pasó a ser el símbolo del combate chiita.

Rompiendo con la tradición apolítica del chiismo, otro jefe espiritual, el ayatolá Ruhollah Jomeini, aprovechó su exilio entre 1964 y 1979, primero en Iraq y luego en Francia, para lanzar un mensaje más radical. Al mismo tiempo, los teólogos jóvenes sacaban partido de los errores del régimen, como la fastuosidad desmesurada de la celebración en Persépolis en 1971 del 2500 aniversario de la dinastía aqueménida, para exacerbar el descontento popular.

Por último, el reinado del shah había perdido prestigio por su excesiva colusión con ciertas potencias extranjeras, en particular Estados Unidos. La presencia de decenas de miles de expertos estadounidenses brindaba a los opositores al régimen la ocasión de denunciar el sometimiento de Irán a ese país. Estos pudieron así invocar el sentimiento nacionalista en apoyo de su discurso de rectificación moral.

A fines de los años setenta, frente a un poder desacreditado, la figura carismática de Jomeini pasó a ser la encarnación de un nuevo orden teocrático, puritano y maximalista. ■

EHSAN NARAGHI, sociólogo e historiador iraní, es asesor especial del Director General de la Unesco. Ha publicado, entre otras obras, *Enseignement et changements sociaux en Iran du 7^e au 20^e siècle, islam et laïcité* (1992, Enseñanza y cambios sociales en Irán entre los siglos VII y XX, islam y laicismo).





El abandono del pensamiento crítico por Tahar Ben Jelloun

El integrismo y el totalitarismo tienen en común el rechazo del diálogo. Y dos enemigos: la risa, una burla saludable de todos los dogmas, y la subjetividad, de la que se nutren artistas, rebeldes y poetas.



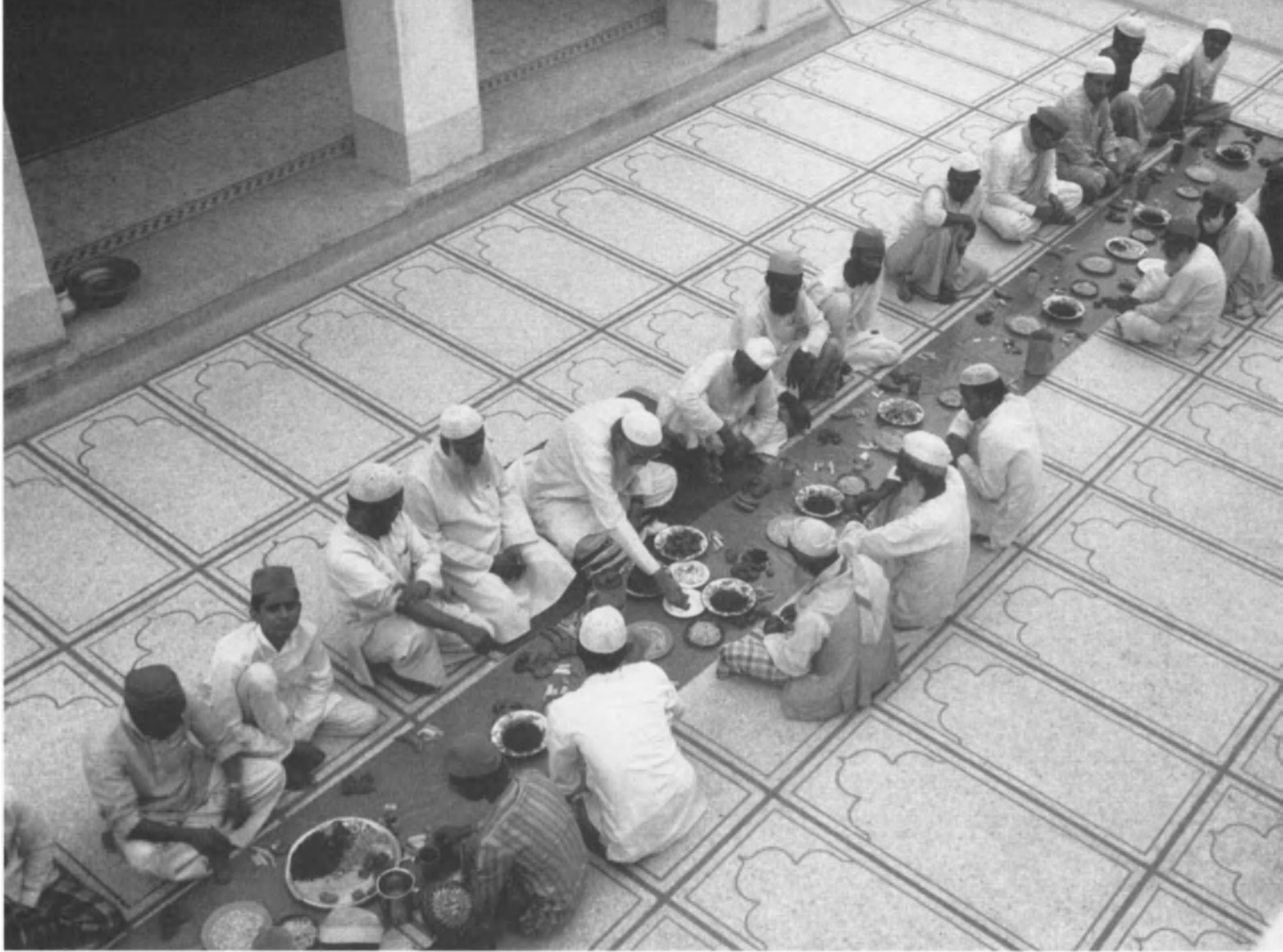
■ Cuando el pensamiento crítico abandona la partida, dejando el campo libre a todas las extravagancias, y cuando la duda, sea metódica o estratégica, se ausenta, es el individuo el que renuncia a su condición de tal, se pierde en la muchedumbre y se convierte en elemento insignificante, ahogado y no reconocido.

El diálogo se torna imposible.

El integrismo ideológico, de carácter religioso o político, o ambos a la vez, incluye en su

funcionamiento el rechazo del diálogo. El Otro sólo existe en la medida en que entra en la ciudadela de las certidumbres y no se le ocurre salir de ellas y menos aun expresar un rechazo o denunciar un error. La sociedad es un bloque monolítico, cuyas salidas están cerradas ante el presentimiento de un peligro, de una amenaza venida del exterior y canalizada por elementos extraviados.

Esta casa donde uno se parapeta designa de



El Iftar, ruptura del ayuno del
 Ramadán, comida en común en
 la mezquita.

manera simplista a sus enemigos: se trata del individuo como entidad singular, como persona libre de sus actos y de sus pensamientos, y todas las concepciones diferentes — filosofías, religiones, literaturas, arte, poesía. También la risa.

Contra el fanatismo, el humor

La risa es propia del hombre, del hombre libre. Reír es dudar, es admitir que existen otras maneras de pensar y de vivir. El humor, que supone una autocrítica, es el rostro menos crispado de la desesperación. Es por esencia antitotalitario. Se burla de lo sagrado y ayuda a los prisioneros del sistema autoritario a cobrar conciencia de su condición. Como sugirió Umberto Eco en *El nombre de la rosa*, la capacidad de reír a carcajadas pone en jaque al fanatismo religioso; irrespetuosa del dogma, la risa es inadmisibile.

Otro enemigo sistemático del integrismo: la subjetividad. Expresar su subjetividad, manifestarla a su modo, según sus propias reglas, convertirla en una ventaja, una identidad, ahí algo intolerable para el integrismo, cuya meta siempre ha sido uniformizar la sociedad, agruparla bajo sus banderas y excluir la más mínima manifestación de voluntad. Están condenados todos los artistas, que encuentran en la

subjetividad los elementos de su creación, todos los rebeldes y todos los que aspiran a tener una vida privada.

A partir del momento en que le dicen a uno cómo vestirse, lo que hay que llevar, en que se fija el largo de las faldas de las mujeres o el color del pensamiento de los hombres, a partir del momento en que se arrojan el derecho de inmiscuirse en la vida íntima de cada cual, que le hacen saber que está sometido a vigilancia y que en cualquier momento pueden intervenir para llamarle al orden, la subjetividad se convierte en subversión, ¡e incluso en ofensa al pudor!

En toda religión monoteísta existe una lógica totalitaria a la que se termina por ceder, por fe o por temor, remitiéndose únicamente al juicio de Dios. Pero cuando los hombres suplantán a Dios y toman la iniciativa de hablar y de actuar en su lugar, es el fundamento mismo de la religión el que se ve cercenado por esa usurpación.

El islam en toda época ha sido atravesado por varias corrientes. Ninguna lo perjudica tanto como la llamada corriente “fundamentalista” o “integrista”. Ciertamente los valores de la cultura musulmana pueden consolidar una identidad maltratada por la historia y a la que le cuesta adaptarse a la vida moderna. Pero todo depende de cómo se analizan y se interpretan esos valores.

TAHAR BEN JELLOUN,
 novelista y poeta nacido en
 Marruecos. Entre sus obras
 traducidas al español cabe
 mencionar *La noche sagrada*
 (1988), *Día de silencio en*
Tánger (1990), *Con los ojos*
bajos (1992).

Bajo el velo del integrismo

por Mahmoud Hussein

Por ahora las rupturas en el seno de las sociedades islámicas favorecen un retorno a las certezas tranquilizadoras adoptadas por el discurso integrista. Pero, ¿qué sucederá a largo plazo?



Durante mucho tiempo se los ignoró o descuidó, y por eso hoy día una parte de la juventud los exalta y se identifica con ellos. Por desgracia, el islamismo es un movimiento cuyas motivaciones son más políticas que religiosas.

Forzar el diálogo

Si los islamistas están cerrados al diálogo, ¿es posible forzar esa puerta blindada? ¿Hay que quedarse de brazos cruzados y adoptar una actitud de impotencia, de rechazo y de cansancio? A los adalides del totalitarismo no les gustan las personas moderadas y desprecian a los que procuran establecer vínculos y aproximar puntos de vista divergentes. Así lo demuestra el asesinato de intelectuales en Argelia.

Es muy grande la responsabilidad de los sistemas políticos establecidos en el auge que ha cobrado la oposición de origen islamista. Entonces, ¿habrá que callarse, replegarse y presenciar lo que ocurre sin reaccionar? El papel del intelectual consiste en buscar y encontrar nuevas pistas para el triunfo de la inteligencia, para el avance de las ideas de progreso y de libertad. Hay que tener imaginación e ir más allá de las constataciones en que la trivialización de la violencia perturba los puntos de referencia. ■

Si, como sucede a menudo, se reduce el integrismo a sus excesos, a las manifestaciones de un terrorismo ciego y criminal, que son sólo sus expresiones más extremas, no se aprecia el verdadero peligro que representa. De hecho, esta nebulosa política se encuentra fragmentada en múltiples tendencias. Algunas de ellas, no por ser menos bárbaras, son más tranquilizadoras. Por ese motivo es necesario comprender la lógica interna de esta ideología —y en particular lo que en ella puede seducir, ya que en el mensaje del integrismo hay elementos que responden en parte a aspiraciones insatisfechas en el mundo actual.

Aunque divididos en corrientes más o menos radicales, los integristas encuentran un terreno particularmente propicio en aquellos países donde las autoridades aparecen a juicio de la mayoría como representantes de un orden inicuo. Un orden que conduce a la disolución acelerada de los lazos de cohesión sociocultural como resultado de una apertura incontrolada al mercado mundial y de una polarización de la sociedad. En ese contexto una parte de la comunidad adopta los intereses y el estilo de vida de Occidente, mientras los demás se sienten excluidos.

Es entonces la identidad misma de esos países la que está amenazada. Y a partir de esos interrogantes, “¿en qué nos hemos convertido?”, “¿adónde vamos?”, los integristas pueden organizar una acción global y radical. Su discurso es un discurso político. Preconiza la sumisión a Dios, pero no al orden establecido; es antioccidental y antimodernista, pero paradójicamente aspira a ser antiarcaico. Rechaza tanto el fatalismo de las cofradías tradicionales, como el conformismo de las autoridades religiosas vinculadas al poder. La ausencia de un contenido

concreto, de objetivos claros y precisos, no menoscaba ese discurso; lo religioso pasa a ser su contenido. Ahora bien, es un contenido cuya función no es programar, sino hechizar, no es resolver sino exorcisar. No se dirige a la razón sino a una fe ciega. En momentos en que nadie ve con claridad qué puede deparar el porvenir, la fuerza del integrismo reside en su capacidad de prometer un cambio radical sin tener que definir sus contornos —puesto que Dios sería su garante.

La aparición de un individuo moderno

Frente a ellos, ¿cuáles son las posibilidades de los partidarios de los ideales laicos y republicanos? Algunos se dedican al estudio de los textos sagrados, en busca de citas, metáforas y argumentos que respalden sus planteamientos democráticos. Cogidos en una trampa psicológica e ideológica, combaten en condiciones de inferioridad en el terreno del enemigo.

En cuanto a los que defienden abiertamente —a veces a riesgo de su vida— una visión basada en valores como la separación del poder temporal y el espiritual, la igualdad de todas las religiones fuera del terreno político, la libre elección de los gobernantes por los gobernados, se encuentran evidentemente en situación minoritaria. No sólo por situarse a contrapelo del clima de religiosidad general, sino también por hacer profesiones de fe que no desembocan (por ahora) en proposiciones de cambio social claras y realistas.

Pero lo que hoy hace vulnerables a los defensores de un porvenir democrático debería convertirse con el tiempo en su fuerza.

Las sociedades islámicas han experimentado una doble conmoción: su inserción obligada en un mercado que se mundializa según formas y ritmos que trastornan el equilibrio y las jerarquías habituales, y la irrupción de un individuo autónomo en la vida política en reemplazo de los



notables tradicionales y los jefes feudales. Todo ello contribuye a acrecentar la fragilidad de la estructura nacional y la inestabilidad psíquica de los individuos, y hace aun más imprevisible la evolución de los acontecimientos.

Pero fragilidad, inestabilidad e imprevisibilidad son también signos de maduración de una situación inédita y de evolución hacia una fase superior de complejidad, de plasticidad —y finalmente de creatividad. La apertura al mercado mundial —por injustas y crueles que sean las condiciones que impone— difunde diariamente fermentos de saber, de información, de innovación, que redundarán en beneficio de las transformaciones por venir. Y el aumento constante del número de individuos responsables de su conciencia y su destino, por angustiosa que pueda ser su vivencia cotidiana, suscita interrogantes, despierta dudas y anhelos de cambio y superación, que son el germen indispensable para un futuro renacer.

Las fuerzas portadoras de esas posibilidades de apertura y de cambio son las únicas que podrán recoger tarde o temprano el reto de la mundialización y de la individualización. Un reto que implica, en particular, una creciente





El 22 de marzo de 1994 las mujeres de Argel salen a la calle para denunciar el integrismo.

Página de la izquierda, manifestación convocada por el Frente Islámico de Salvación (FIS), Argel, 1991.

capacidad de adaptación de los individuos y los grupos a las rupturas y discontinuidades de nuestra época, a los ritmos aleatorios de la civilización informática.

La opción integrista y la opción democrática son dos posibilidades que proceden de una misma realidad: la aparición de un individuo moderno, responsable de su pensamiento y de sus actos, y por consiguiente enfrentado a la alternativa de aceptar el desafío de la libertad —con la soledad y el riesgo que ella supone— o de refugiarse en certezas y solidaridades tranquilizadoras que ahogan a la vez su libre arbitrio y su miedo al futuro.

La probabilidad de que triunfe la democracia en los países del Sur depende tal vez de lo siguiente: la mundialización actual se prosigue en condiciones que ponen en tela de juicio algunos de los principios fundamentales de la democracia en el propio Norte. Todos dependemos cada vez más unos de otros para afrontar nuestros integristas, así como para inventar el espacio múltiple, pero solidario, de nuestra libertad. ■

MAHMOUD HUSSEIN,

político y escritor francés. Última obra publicada: *Versant Sud de la liberté: essai sur l'émergence de l'individu dans le tiers monde* (1993, La ladera sur de la libertad. Ensayo sobre la aparición del individuo en el Tercer Mundo).

El economismo, aliado del oscurantismo

por Régis Debray

Con el fracaso de nuestras utopías y milenarismos de sustitución, asistimos a un retorno oficial de los viejos milenarismos que todos conocemos, más consistentes y menos falsificables. La deserción del terreno político de personas desilusionadas abre ahora la vía a su invasión por las religiones reveladas, de acuerdo con su pendiente natural. Es el movimiento pendular de la historia. El Estado liberal, mercantilista y minimalista, hace así el juego a clerics y mafias que no desmayarán hasta que éste no ceda totalmente. “No se destruye lo que se reemplaza”, profetizaba Auguste Comte (el sociólogo más lúcido del pasado). La religión no es el opio del pueblo sino la vitamina del débil. ¿Cómo impedir que los más desfavorecidos recurran a ella si la única mística que proponen los Estados democráticos es la prosperidad como perspectiva? Es la falta de una religión cívica libremente consentida, de una espiritualidad laica y agnóstica, de una verdadera moral política y social lo que hace que prosperen nuevamente los fanatismos clericales. El principal aliado del oscurantismo es hoy el economismo. Si nuestros cínicos, en las altas esferas, se ocuparan menos del índice Dow Jones, habría tal vez menos devotos aquí abajo en las mezquitas y en las basílicas. ■

RÉGIS DEBRAY,

filósofo, ensayista y novelista francés.

La Unión en peligro

por Rasheeduddin Khan



Desde hace cuarenta y cinco años la India debe hacer frente a movimientos confesionales que ponen en tela de juicio los fundamentos del Estado laico y multicomunitario surgido de la independencia.

Para designar la utilización política de la religión por los laicos, en la India se prefiere la palabra comunitarismo a los términos integrismo o fundamentalismo, que pertenecen a la esfera propiamente religiosa. El comunitarismo se arroga, para desvirtuarlos, los principios, las tradiciones y los valores de una religión. Explota los sentimientos religiosos y el miedo al otro para servir ciertos intereses políticos. Es enemigo del concepto de Estado-nación federal, basado en los principios de laicismo y racionalidad.

Desde que la India accedió a la independencia dos movimientos se han disputado el poder: el nacionalismo laico y el comunitarismo irreductible —hindú, sikh y, por último, musulmán. En años recientes los grandes partidos de oposición se han adueñado de la religión para poner a la India en estado de sitio. El movimiento hindú, basado en la noción de la *Hindutva*, es probablemente el más peligroso.

En el país de los hindúes

La *Hindutva* es una ideología que da prioridad absoluta a la identidad hindú y niega todo derecho a las minorías religiosas, así como a los hindúes de castas inferiores. Si bien la idea de una India exclusivamente hindú germinó en 1925, alcanzó verdadero auge con la entrada en la escena política del gurú Golwalkar. Este lanzó la idea de dar a la India el nombre de Indostán. En un panfleto titulado *We or our nationhood*

El domingo negro

La destrucción de la mezquita de Ayodhya, el 6 de diciembre de 1992, estremeció los cimientos de la conciencia nacional india.

“Millones de compatriotas que reconocen en nuestra común madre patria un país generoso, un país de comprensión y pluralismo, conservarán un recuerdo aterrador del día bautizado domingo negro por los medios de información”, afirma Rasheeduddin Khan.

Ese día, hinduistas fanáticos congregados para celebrar una ceremonia religiosa en el sitio de la mezquita de Ayodhya, que ellos consideran el templo del héroe védico Rama, saquearon ese lugar sagrado de los musulmanes.

En las horas siguientes van a estallar enfrentamientos en todo el país. Se destruyen templos hindúes y mezquitas, y grupúsculos extremistas organizan “pogroms”, principalmente en Bombay. Durante los disturbios numerosos musulmanes caen víctimas de las balas de las fuerzas del orden.

Los enfrentamientos entre comunidades se prolongaron durante semanas. En algunos países musulmanes, en particular en Pakistán y Bangladesh, se organizan manifestaciones antiindias. El saldo es de dos mil muertos.

Esta crisis intercomunitaria marcó el resurgimiento del extremismo hinduista, y ahondó el foso entre las comunidades hindú y musulmana.

“La India está en guerra consigo misma”, afirmó en substancia Vinod Mehta, jefe de redacción del periódico *The Pioneer*. Salman Khursheed, musulmán, Secretario de Estado de Asuntos Exteriores, manifestó públicamente su inquietud ante este brote extremista y exclamó: “¡Es una declaración de guerra contra el Estado laico!” ■

Una pintura *naïve* en un muro de Jaipur, India, reúne simbólicamente a cristianos, hinduistas, jainistas, musulmanes y sikhs en una oración ecuménica.

defined (Definición de nuestra nación) afirmaba que el Indostán, país de los hindúes, era terreno abonado para la expansión de una sola nación, la nación hindú. Añadía que las “razas extranjeras presentes en el Indostán debían adoptar la cultura y la lengua del país, perseguir como única meta la glorificación de la raza y la cultura hindúes y perder su identidad para fundirse en esta raza hindú”.

Una conclusión inconcebible se imponía: los no hindúes no tenían derecho a “ningún beneficio y aun menos a un tratamiento de favor —ni siquiera a la condición de ciudadanos”. Golwalkar criticaba a Gandhi y a Nehru, apóstoles de la armonía y la amistad entre las comunidades, acusándolos de haber “cometido el más abominable de los pecados al destruir el alma de un antiguo gran pueblo”.

La ideología de Golwalkar es en parte responsable de la ruptura del vínculo, ya frágil, entre hindúes y musulmanes. Pero ningún acto de guerra, desde la partición en 1947, ha contribuido tanto a la disolución de ese lazo como la destrucción, un domingo de diciembre de 1992, de la mezquita de Ayodhya, construida bajo los auspicios del emperador mongol Babur (véase el recuadro arriba).

Ese “domingo negro” sigue siendo motivo de consternación para quienes ven en la India el país del pluralismo y de la convivencia entre comu-

nidades. En total contradicción con siglos de fusión de comunidades, este atentado representa la conclusión trágica de la campaña nacionalista hindú, iniciada ocho años antes.

Triunfo del comunitarismo

Pakistán, al proclamarse hace cuarenta y cinco años Estado islámico, puso a la India en un dilema: convertirse en un Estado hindú o seguir siendo un Estado laico. Finalmente no se adoptó una decisión categórica: la India no es un Estado hindú, pero tampoco un Estado auténticamente laico. Una política comunitarista y la confusión reinante entre los partidarios del laicismo han hecho de ella un Estado seudo laico. Si aspira a ser reconocida como un país moderno y dinámico, la India tendrá que restablecer su imagen de Estado laico, recordando que para ello debe manifestar una respetuosa indiferencia hacia la religión. ■

RASHEEDUDDIN KHAN, politólogo indio, dirige el Instituto Indio de Estudios Federales (Jamia Hamdard). Ha publicado *Federal India: a design for change* (1992, La Federación India: un proyecto de cambio).

“Es una de las mayores imposturas hacer creer al pueblo que las afinidades religiosas pueden unir regiones con una geografía, una economía, una lengua y una cultura distintas...”

ABDUL KAMAL AZAD

La Hindutva en el diván

por Sudhir Kakar



Psicoanálisis de la ideología hinduista.

Arriba, manifestación en Nueva Delhi, el 4 de marzo de 1991, para reclamar la edificación de un templo en Ayodhya.

SUDHIR KAKAR, psicoanalista indio, es autor de un libro de gran éxito titulado *Intimate relations: exploring indian sexuality* (1989, *Relatos íntimos: exploración de la sexualidad india*). Ha publicado recientemente *La folle et le saint* (1993, *La loca y el santo*).

En numerosas regiones de la India, y en particular en el norte y el centro del país, está surgiendo una nueva identidad hindú, la *Hindutva*. Constituye el fundamento de la movilización política de una nebulosa de partidos y grupos hinduistas, el Sangh Parivar, y presenta un parentesco muy lejano con las formas anteriores de la religión hindú. El análisis de las fantasías, imágenes y arquetipos que se traslucen en los discursos de sus partidarios permite reconocer algunas etapas de su construcción.

Se advierte en primer lugar una nueva delimitación de las fronteras comunitarias que se manifiesta en la exaltación de determinados dioses y héroes, a los que se presenta como portadores de ideales trascendentales compartidos por los miembros de la comunidad y garantes de su cohesión.

Esta delimitación de fronteras se basa en la evocación de una pérdida social compartida, simbolizada por el templo de Rama en Ayodhya.

Ese templo es, en efecto, el símbolo del duelo de la sociedad hindú —duelo de su honor perdido, de su amor propio, de su civilización.

Para los partidarios de la *Hindutva*, la identidad hindú así forjada estaría permanentemente amenazada por fuerzas internas y externas. Ello exigiría una vigilancia constante para impedir que se divida lo que acaba de ser unido. Se estigmatizan las fuerzas políticas hostiles, y todos los esfuerzos se dirigen a sembrar la discordia en las demás comunidades. Ello supone, a la vez, una idealización de su propio destino y la búsqueda de víctimas propiciatorias.

Narcisismo de grupo

La tolerancia, la compasión, la profundidad filosófica y la amplitud de miras en el plano social de la comunidad hindú aparecen idealizadas. Esas cualidades consubstanciales al grupo se reflejan en cada uno de sus integrantes, imbuidos así del sentimiento de ser rectos y puros. Esta visión idealizada de sí mismo sólo puede mantenerse atribuyendo lo que es malo, sucio e impuro a otro grupo —en este caso los musulmanes.

El proceso de diferenciación de las comuni-

dades estimula los delirios de persecución. El musulmán deja de ser un estereotipo para convertirse en un arquetipo, el de la tiranía. Se advierte entonces en los planteamientos de la *Hindutva* un resabio de impotencia, engendrado por el temor a la persecución. Ese sentimiento deja al descubierto la fragilidad del yo supremo del grupo. La imagen positiva que el hindú posee de sí mismo se ve empañada por el temor a no ser capaz de influir en las condiciones sociales de su existencia. ¿Somos tolerantes o simplemente débiles, o somos tolerantes debido precisamente a nuestra debilidad?

Hay que consolidar entonces el yo que se disgrega mediante una reacción enérgica. Los discursos de campaña encauzan esa necesidad recurriendo a la acción colectiva y unificada en la arena política. Ofrecen la posibilidad de una afirmación de sí gracias al proceso electoral, que permite afrontar y vencer al conjunto de las fuerzas antihindúes, dentro y fuera de la comunidad.

No se puede reprochar al Sangh Parivar que atice el orgullo hindú. Se trata de un objetivo normal derivado del deseo narcisista de cualquier grupo humano. Pero lo que hay que saber es cuándo ese narcisismo comienza a desvirtuarse y se vuelve anormal.

El orgullo, el narcisismo de grupo, es lo que permite a las fuerzas que exaltan la *Hindutva* defender una determinada concepción del porvenir indio. Para dichas fuerzas la cuestión esencial no reside en la aceptación o el rechazo de la ciencia y la tecnología mundiales, de las instituciones económicas o de ciertas formas de modernidad, sino en determinar la posible influencia de esos fenómenos en la cultura y la identidad hindúes. Un enfoque semejante puede seducir a las clases medias en formación, y en particular a los integrantes de la *intelligentsia* que no son par-

tidarios del modernismo universal, ni del tradicionalismo postmoderno.

Una sociedad en conflicto con la modernidad experimenta la vehemente necesidad de reanudar con el pasado, de afirmar su identidad individual y colectiva. Y el Sangh Parivar responde, con un éxito político y social considerable, a esa exigencia de continuidad de la memoria colectiva o, más precisamente, de representación colectiva del pasado en una época marcada por rápidas transformaciones con su corolario de turbulencias.

UN ESPACIO PARA LA LUZ DEL DÍA

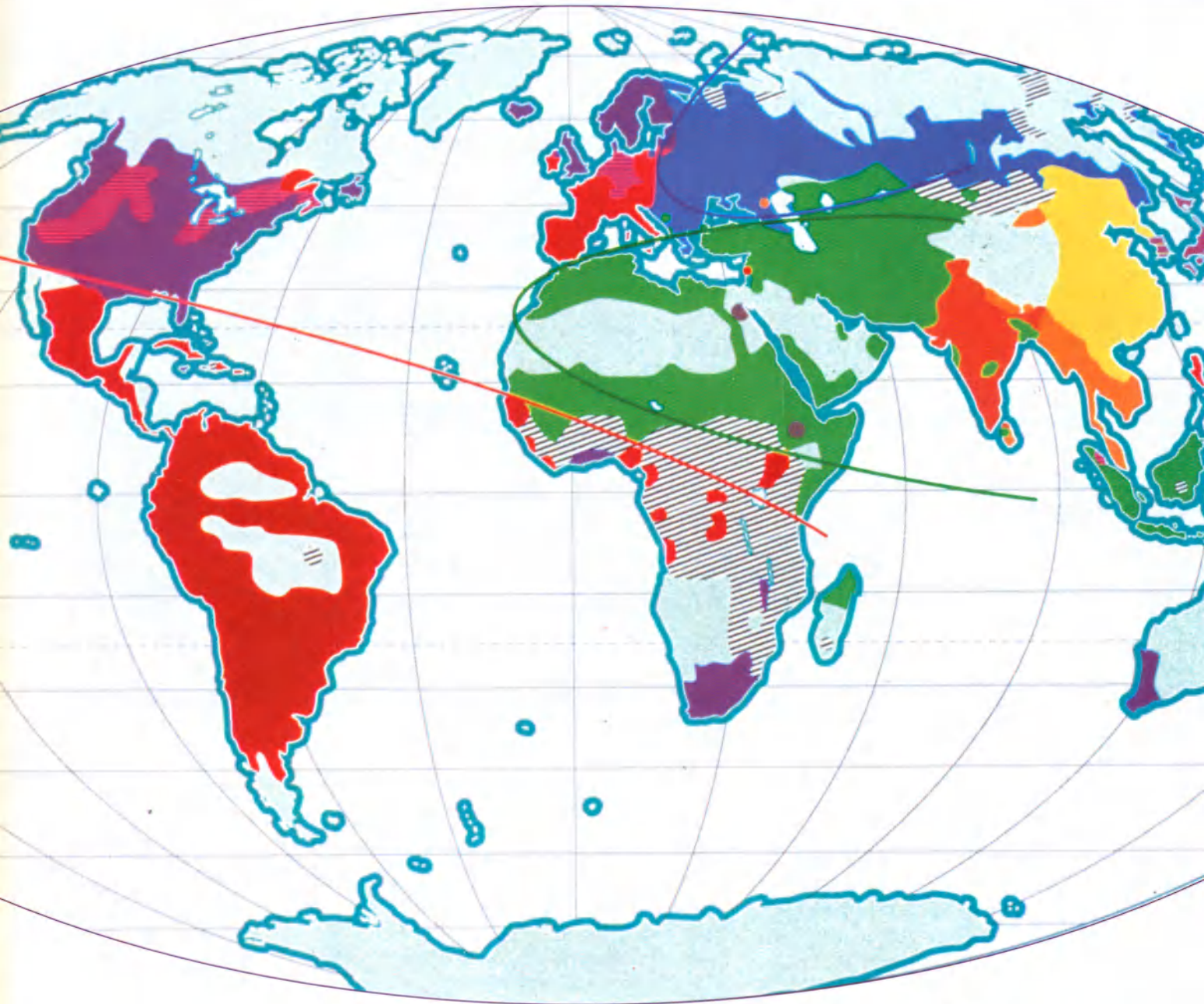
“Siempre habrá gente que, por temperamento o tradición, encuentre consuelo en pertenecer a una secta en particular. Otros piensan que ese consuelo, para ser legítimo, debe buscarse exclusivamente en sí mismo: entre esas dos tendencias los choques serán inevitables... ¿La India no tiene en sus ideales religiosos espacio alguno para la luz del día y aire puro para toda la humanidad? La energía con la que el sectario fanático agita la cabeza nos hace dudar, la sangre vertida a veces por los motivos más fútiles nos hace dudar, las crueles y humillantes diferencias que se mantienen entre los hombres y que la religión aprueba nos hacen dudar.”

RABINDRANATH TAGORE
(1861-1941)

Hacia el hombre universal— Ensayos

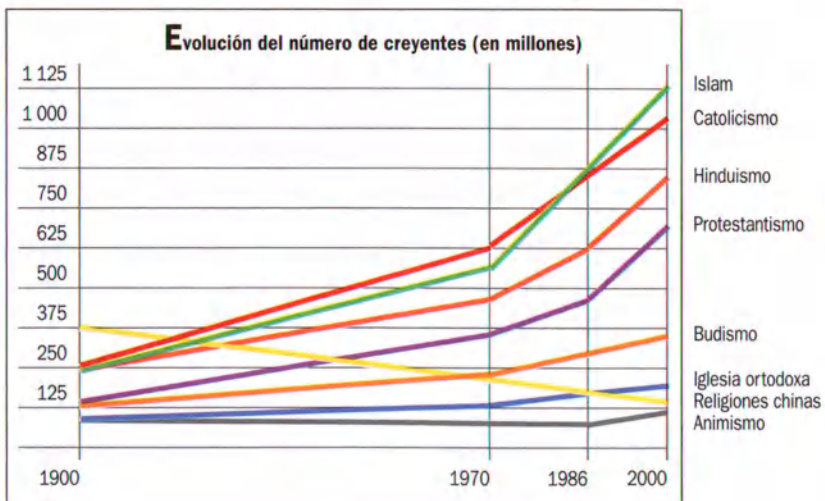
Cartel en Calcuta, India, en el que puede leerse: “¿Quién es superior o inferior a otro? Somos todos iguales. Defienda sus derechos cívicos.”

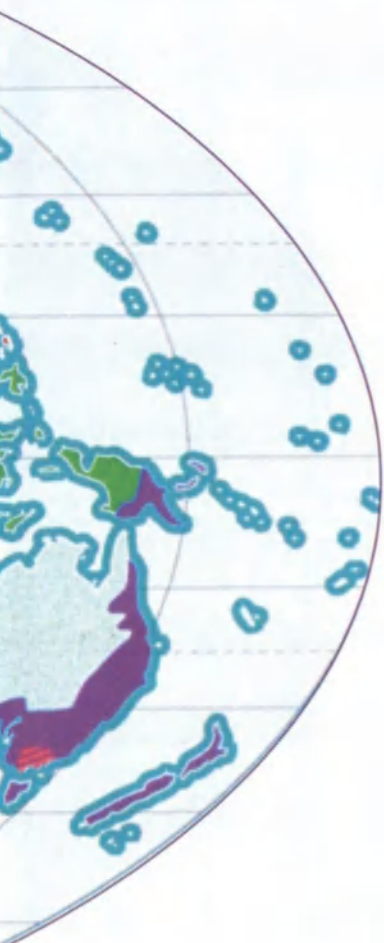




Mapa de la repartición de las religiones en el mundo.

Fuente: *Atlas des religions*, obra realizada bajo la dirección de Antoine Sfeir. © Plon-Mame, 1994.





Las religiones más representadas

- Catolicismo
- Protestantismo
- Iglesia ortodoxa de Oriente
- Judaísmo
- Islam
- Hinduísmo
- Budismo
- Sintoísmo y budismo
- Religiones chinas
- Animismo
- Religión copta
- Regiones poco pobladas

PRINCIPALES FUNDADORES O REFORMADORES DE RELIGIONES

(ORDEN CRONOLÓGICO)

ABRAHAM (monoteísmo)	hacia 1850 a.C.
MOISÉS (judaísmo)	hacia 1250 a.C.
ZOROASTRO (zoroastrismo)	hacia 650-583 a.C.
LAO ZI (taoísmo)	605-520 a.C.
BUDA (budismo)	563-483 a.C.
CONFUCIO (confucianismo)	551-479 a.C.
MAHAVIRA (jainismo)	540-468 a.C.
JESUCRISTO (cristianismo)	-4+30
MAHOMA (islam)	570-632
NICHIREN (budismo japonés)	1222-1282
NANAK (sikhismo)	1469-1539
LUTERO (luteranismo)	1483-1546
ENRIQUE VIII (anglicanismo)	1491-1547
CALVINO (calvinismo)	1509-1564

BIBLIOGRAFÍA

● EN ESPAÑOL:

- Botasso, J.
Religiones amerindias - 500 años después.
Quito, Abya-Yala, 1989, 340 p.
- Bouquet, A.
El hinduismo.
Buenos Aires, Troquel, 1980, 184 p.
- Brandon, S.G.F.
Diccionario de religiones comparadas
(Obra Completa). Madrid, Cristiandad, 1975,
2 vols., 1476 págs.
- Debray, Régis.
Crítica de la razón política.
Madrid, Cátedra, 1983, 404 p.
- Ferm, D. W.
Religiones contemporáneas en América: estudio crítico.
México, Edamex, 1983, 180 p.
- Fliche, A. y otros.
Historia de la Iglesia
(Obra Completa). Valencia, Comercial, 1974,
32 vols.
- Khoury, A.
Introducción a los fundamentos del Islam.
Barcelona, Herder, 1980, 272 p.
- Parrinder, E.G.
Religión africana tradicional. Buenos Aires,
Lidiun, 1980, 200 p.

- Satz, Mario.
El judaísmo.
Barcelona, Montesinos, 1982, 160 p.
- Snelling, J.
El budismo.
Madrid, EDAF, 1993, 192 p.

● EN FRANCÉS:

- Hussein, Mahmoud.
Versant sud de la liberté.
París, La Découverte, 1989, 1974.
- Barbier, Maurice.
Religion et politique dans la pensée moderne.
Presses Universitaires de Nancy, 1987,
256 p.

● EN INGLÉS:

- Choueiri, Youssef.
Islamic fundamentalism.
Nueva York, Twayne, 224 p.
- Sivan, Emmanuel.
Radical Islam. Medieval theology and modern politics.
New Haven, Yale University Press, 1985,
238 p.

acción

UNESCO



GENERACIÓN TERCER MILENIO: UNA NUEVA FUERZA PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ

Fundada en Meudon, en 1981, la asociación "Le Chemin des enfants" libra un apasionante combate por la vida y contra todo aquello que engendra tristeza y desesperanza —la violencia, la superpoblación, la miseria, la guerra. Al lanzar un nuevo proyecto, "Generación tercer milenio", desea brindar a los jóvenes la posibilidad concreta de contribuir al mantenimiento de la paz. Con la ayuda de la Federación Mundial de Asociaciones, Centros y Clubs UNESCO (FMACU), se propone formar un contingente de jóvenes de 18 a 30 años de edad reclutados en los clubs UNESCO del mundo entero para que, reunidos en una mesa redonda, y no en el terreno, con los responsables de conflictos actuales o potenciales, manifiesten su oposición al engranaje de la fuerza y la destrucción. "Rechazamos firmemente el recurso a la fuerza. Es un derecho inalienable de los jóvenes, pues cuando un conflicto estalla en cualquier punto del planeta somos nosotros los que sufrimos las consecuencias y los que salimos perdiendo", declararán estos nuevos cascos azules sin armas. En su nombre y en el de las generaciones futuras. Informaciones: Marcel Canetti —Le Chemin des enfants, B.P.14, 92193 Meudon, CEDEX, Francia. Tel. (33-1) 46 26 08 52.

HOMENAJE A GANDHI

Con motivo del 125º aniversario del nacimiento de Gandhi, la UNESCO ha emitido una medalla oficial con su efigie. Grabada por el artista francés Trémois, con el perfil del Mahatma ("alma grande") y este mensaje de esperanza: "In the midst of darkness light prevails" (En medio de la oscuridad brilla una luz), está disponible en oro, plata y bronce y puede encargarse al Programa Numismático de la UNESCO, 7 Place de Fontenoy, 75700 París, Francia. Tel.: 45 68 18 08.

LA ALFABETIZACIÓN DE LAS MUJERES: UNA PRIORIDAD

Con motivo del Día Internacional de la Alfabetización, el 8 de septiembre pasado, el Director General de la UNESCO hizo entrega del Premio de Alfabetización de la Asociación Internacional de Lectura al Centro Nacional para la Alfabetización y la Educación de Adultos de Malawi, una institución que ha enseñado a leer a

LAS TARJETAS NAVIDEÑAS DEL UNICEF

Para fin de año el UNICEF propone una amplia variedad de tarjetas navideñas con reproducciones de artistas del mundo entero: paisajes nevados, fiestas callejeras, motivos religiosos clásicos o contemporáneos, dibujos imaginativos o humorísticos, pinos de Navidad, tarjetas en papel kraft o en pergamino hechas a mano en Nepal e impresas hoja por hoja con un sello de madera.... Desde su fundación, hace 48 años, el UNICEF ha socorrido a millones de niños: vacunación, alimentación, agua potable, información destinada a las madres, formación de personal sanitario, son algunos de los campos de acción de esta organización de las Naciones Unidas, empeñada en

mejorar las condiciones de vida de los niños más pobres y ayudar a las comunidades a que pertenecen a resolver sus problemas por sí mismas. El UNICEF depende de las contribuciones voluntarias de los gobiernos, de las donaciones de particulares y de la venta de sus tarjetas navideñas, juegos y objetos diversos. Comprando estos artículos contribuimos de manera substancial a su financiamiento. Para realizar pedidos o solicitar la lista de depositarios dirigirse a: Comité de París para el UNICEF, 7 rue Saint-Lazare, 75009 París (Francia). Tel.: (1) 48 74 74 60. Telecopia (1) 48 74 34 07. Minitel 3615 UNICEF. ■

645.000 personas, de las cuales 85% son mujeres. Entregó luego el Premio Noma a la Loreto Day School de Sealdah, cerca de Calcuta (India), una escuela católica de niñas que se ha distinguido por dos programas: "Profesores descalzos", donde se imparte formación a los alumnos que han abandonado los estudios secundarios para que enseñen a leer a los niños de las zonas rurales, y "Arcoiris", que permite a los niños de la calle asistir a la escuela a cualquier hora del día. Por último, la Unión Nacional de Mujeres Tunecinas fue galardonada con el Premio de Alfabetización Rey Sejong, en reconocimiento de sus esfuerzos para mejorar la condición femenina y reducir las tasas de abandono escolar. En el mensaje que pronunció en esta ocasión, el Director General hizo hincapié en la estrecha relación existente entre la condición de la mujer, la educación, la demografía y el desarrollo.

EL DÍA INTERNACIONAL DE LOS DOCENTES

Por iniciativa de la UNESCO, el Día Internacional de los Docentes se celebrará el 5 de octubre, fecha aniversario de la Recomendación de la Organización Internacional del Trabajo y de la UNESCO relativa a la situación del personal docente, adoptada en 1966. Desde entonces el número de educadores en el mundo ha pasado de 16 a 47 millones y el de estudiantes de 372 a 527 millones. Las clases están a menudo sobrecargadas, en particular en los países más pobres, donde el promedio de alumnos por maestro en la enseñanza

primaria varía entre 29 (Yemen) y 90 (República Centroafricana). La degradación de las condiciones de trabajo va acompañada de una reducción de las remuneraciones, que han disminuido en promedio 10% como consecuencia de la crisis económica y de los ajustes estructurales. En este difícil contexto, el Día Internacional de los Docentes procura valorizar una profesión cuyo papel preponderante en la sociedad dista mucho de ser reconocido como merece.

¿CÓMO SE LLEGA A SER MADRE?

Una cuestión obvia, pero esencial, que no hay que eludir en este Año Internacional de la Familia. En efecto, la maternidad es el fundamento de la familia, unidad básica de la sociedad. Los progresos de la medicina han disminuido los riesgos durante el parto, pero en el plano psicológico a las mujeres les resulta más difícil que antes asumir las responsabilidades de la maternidad. Es cada vez mayor el número de mujeres que deben criar a sus hijos solas y que necesitan ayuda para establecer una relación armoniosa con su bebé. A fin de tratar estos temas, un coloquio sobre "La maternidad hoy en día: balance de la situación" se celebrará el 5 de diciembre en la sede de la UNESCO, en París, con los auspicios de la Association de Maternologie de Saint-Cyr-L'Ecole y de la Fondation pour l'Enfance, dos organizaciones francesas cuyo objetivo es proteger a los niños en peligro y apoyar a las familias que atraviesan situaciones difíciles. ■



LA CRÓNICA DE FEDERICO MAYOR

La educación, clave del destino

Río de Janeiro hace dos años, El Cairo ayer, Copenhague y Beijing el año que viene; estos encuentros constituyen una serie sumamente importante de conferencias de las Naciones Unidas, que responden a una conciencia cada vez mayor de que los problemas que nuestro mundo debe afrontar son universales. Estas reuniones son etapas del largo camino que lleva a la gestión de la interdependencia mundial.

Cabe considerarlas como parte de la tendencia que está provocando un giro considerable en las teorías sobre el desarrollo. El economismo, que ha sido uno de los reduccionismos más tenaces de este siglo, empieza a perder terreno. Resulta cada vez más evidente que el desarrollo es un proceso que abarca todos los aspectos de la vida, a la vez que un derecho de todos los seres humanos, sin excepción.

CAMBIAR DE VISIÓN

La regulación del crecimiento demográfico es uno de los retos más acuciantes a los que debemos hacer frente. Pero es tan sólo uno de los factores de una ecuación compleja que puede significar la diferencia entre una mayor prosperidad para todos en un mundo más equitativo o un aumento de la pobreza, el deterioro medioambiental y las tensiones políticosociales de todo tipo. Así pues, las políticas demográficas deben enmarcarse en una estrategia integral de desarrollo humano sostenible, que comprenda la protección del medio ambiente, el fomento del bienestar económico y el progreso social, incluido el mejoramiento de la condición de la mujer.

Para que dicha estrategia resulte efectiva ha de ser radical, debe atacar la raíz misma de nuestros problemas, lo que conlleva, sobre todo, la necesidad de invertir en educación, es decir, en la creación y la transmisión de conocimientos, en la toma de conciencia y la capacidad de adaptación individuales. Todos los datos existentes indican que la inversión en educación reportará enormes dividendos. Como demuestra la experiencia de muchos países, la educación es la clave no sólo del crecimiento económico, sino también del desarrollo político y el progreso social.

Tanto en el ámbito nacional como en el internacional, seguimos invirtiendo con una perspectiva de corto plazo. Nuestras inversiones se orientan hacia amenazas pasadas o bien tratan de paliar los síntomas de los problemas. Estamos poco preparados o poco dispuestos a afrontar los problemas que no tienen carácter militar. Todos los días comprobamos las trágicas consecuencias de nuestra incapacidad para anticipar y prevenir. Con tenaz contumacia preferimos pagar el inmenso costo humano y financiero que representan las operaciones de mantenimiento de la paz y de ayuda humanitaria, en lugar de invertir sumas relativamente modestas en lo social. Hacemos caso omiso —y ello nos hace correr riesgos— de la necesidad de atacar la raíz misma de los problemas.

En todas partes, en cualquier contexto social y cultural, el desarrollo de la educación de las niñas y las mujeres conlleva un descenso de los índices de fertilidad y una reducción de las tasas de mortalidad y morbilidad. Esto indica que las opciones reproductivas de la mujer dependen de la adquisición de facultades que sólo pueden derivarse de una mejor educación, de la capacitación para la autonomía económica y del mejoramiento de su condición jurídica y social.

Hay que esforzarse en especial por llegar al amplio sector de la población femenina que hasta ahora ha quedado al margen de esta iniciativa: ese 29 por ciento de niñas del mundo entero que no están matriculadas en la escuela primaria; ese 65 por ciento de los 900 millones de analfabetos que hay en el mundo, que son mujeres. Esto exige todo un arsenal de métodos didácticos y pedagógicos innovadores, entre ellos la educación interactiva y a distancia, así como medios de aprendizaje accesibles permanentemente a las personas de todas las edades, sin requisitos académicos formales.

La familia es la célula básica de la sociedad y el reflejo de los modelos culturales y religiosos vigentes en cada región. En la búsqueda de soluciones endógenas para los problemas del desarrollo, se debe respetar el papel fundamental que la familia desempeña en la vida social. El control de la fertilidad, en particular, no debe basarse en la coerción ni en el autoritarismo tecnocrático, ni debe implicar tampoco la imposición de modelos externos ni de interferencias dogmáticas. El único fundamento sólido del control de la fertilidad es la opción que ejercen hombres y mujeres debidamente informados y con capacidad de decisión, plenamente conscientes de sus derechos humanos y su dignidad.

LA SONRISA DEL AMOR

En este orden de ideas la UNESCO se asoció a la organización, en Estambul, en abril de 1993, del primer Congreso Internacional sobre Educación en materia de Población y Desarrollo. Ese Congreso reconoció que los temas de población no deben examinarse al margen de los problemas generales del desarrollo y recomendó que “en particular, a fin de preparar debidamente a las generaciones jóvenes para afrontar los desafíos del siglo XXI, los proyectos educativos en materia de población deben ampliarse a los diversos niveles del sistema escolar (...) y han de ponerse en práctica como un elemento intrínseco de los planes de estudios.”

Educación es algo más que instruir e informar. Es despertar el potencial creativo del ser humano; es edificar capacidades endógenas; es forjar actitudes de tolerancia y entendimiento; es dotar a los individuos de los medios de dirigir su propio destino. Durante muchísimo tiempo las vidas de demasiadas personas han dependido de la autoridad ejercida por otros, de las ideas, de la ignorancia, de la opresión ejercida por otros. Educar es liberar. La educación es el sendero que conduce a la paz, la equidad y la justicia. Quienes poseen el mapa de esa ruta —maestros, padres y, sobre todo, madres— tienen una responsabilidad crucial: el mundo que dejemos a nuestros hijos dependerá de los hijos que dejemos a nuestro mundo.

El castillo de Spis en Eslovaquia

por Edouard Bailby

Al pie de los montes Tatra, el castillo de Spis y las aldeas fortificadas que lo rodean constituyen el único conjunto arquitectónico medieval que ha permanecido relativamente intacto en Europa oriental.

EL sitio es impresionante. Encaramado en un pico rocoso de 634 m de altura en el corazón de Eslovaquia, el castillo de Spis (*Spissky Hrad*) está suspendido sobre una alfombra verde de colinas y valles. Inundadas de luz, azotadas por los vientos que soplan de los Tatra, sus murallas, dominadas por el torreón y las atalayas, son testigos de una historia atormentada que se remonta a la Edad Media. En ninguna otra parte de Europa oriental se ofrecen a la mirada fortificaciones tan extensas.

Se necesita un mapa bastante detallado de Eslovaquia para localizar Spis, a unos diez kilómetros de Levoca, poblado de 17.000 habitantes, cuya iglesia de Santiago posee un retablo gótico de madera

dorada de 18,6 m, que es el más alto del mundo. En toda la región abundan los tesoros, a menudo ignorados por los turistas, que buscan más bien los bosques soleados de los Tatra en verano o sus pistas nevadas en invierno.

El castillo se despliega en torno a un torreón y un patio interior, defendidos por dos murallas interiores románicas con entradas fortificadas y una muralla exterior donde se abre la puerta principal. Se destacan también la capilla, los edificios de la guarnición y el gran espacio de la barbana. Se llega por un camino estrecho y sinuoso, donde difícilmente pueden cruzarse dos automóviles. Algunos días un autobús deja al pie de las murallas a grupos de niños que alborotan entre las



Arriba, las murallas del castillo de Spis, dominadas por el torreón y las atalayas.

A la izquierda, Iglesia del Espíritu Santo (siglo XIII) en Zehra.





ruinas —las que son accesibles al público— y siguen el camino de ronda que serpentea en lo alto de la colina. En el pequeño museo se les dan explicaciones sobre el origen del sitio.

Una historia agitada

El poblamiento de la región, como demuestran las excavaciones arqueológicas, data del neolítico, es decir del quinto milenio antes de nuestra era. Durante el siglo primero de la era cristiana un pueblo de origen eslavo comenzó a levantar allí un ingenioso sistema de muros de tierra apisonada, cuyos restos son visibles todavía. A comienzos del siglo X la tribu magiara irrumpieron del Ural y se establecieron en la cuenca de los Cárpatos, extendiendo su dominio hasta los Tatra. Durante mil años, hasta el final del reinado de los Habsburgo, Eslovaquia será gobernada por los soberanos húngaros, que dejarán allí

numerosas huellas de su presencia, entre las que cabe mencionar el castillo de Spis.

Para aplastar las sublevaciones de los campesinos eslovacos y atajar a los invasores extranjeros, a principios del siglo XII se edificó el primer sistema de fortificaciones. Comprendía una torre de 22,5 m de diámetro, que no duró mucho tiempo y se desplomó pues estaba construida encima de una falla geológica. Hubo que esperar hasta la primera mitad del siglo XIII para que un verdadero castillo comenzara a cobrar forma sobre el pico rocoso. En 1241 las obras se interrumpieron a causa de la invasión de los tártaros, aguerridos jinetes de origen mongol que pusieron la región a sangre y fuego. Bela IV, rey de Hungría, logró expulsarlos y se apoyó en los señores feudales para restablecer la prosperidad en sus tierras y protegerlos construyendo una sucesión de fortalezas. Spis se enriqueció en 1249 con un palacio románico y, en 1270, con un imponente torreón. Menos de un siglo más tarde,



ACCIÓN UNESCO
MEMORIA DEL MUNDO

“Las obras de restauración durarán diez años y costarán aproximadamente 1,6 millones de dólares. Sin ayuda de la comunidad internacional nos resultará muy difícil reunir una suma semejante” nos dice la directora del museo de Spis en su modesto despacho de Levoca.

nuevas incursiones enemigas ocasionaron importantes daños en la región.

En el siglo XIV el rey Lajos I de Hungría (1342-1382) decide reconstruir Spis en estilo gótico. Dos patios muy amplios se habilitan detrás de las murallas. El castillo, que se agranda sin cesar, pasa a ser uno de los pilares del sistema defensivo húngaro en el corazón de Europa. Sus sucesivos propietarios realizan transformaciones. Es así como la familia Zapolsky, cuyos miembros ostentan el título hereditario de “gobernador del Comitado de Spis”, hizo construir la capilla de Santa Isabel en estilo gótico tardío y añadió fortificaciones a ambos lados de la puerta principal. En 1531 el castillo pasa a manos de la familia Hurzó,

propietaria de las principales fundiciones del país, que introduce en su arquitectura elementos de estilo Renacimiento. Las últimas transformaciones se deben a la familia Csaky, una de las más ricas del imperio austrohúngaro.

Cuando Stephan Csaky muere en 1663, sus parientes se instalan algunos kilómetros más lejos, en los palacios de Hodkovce y de Bijacovce. Sólo queda en el pico rocoso una guarnición reducida, que abandonará el castillo en 1780, después de que fuera devastado por un incendio. Los habitantes de los alrededores vienen a buscar entre las ruinas trozos de armazón calcinados, esculturas de hierro forjado, piedras de construcción o leña para sus chimeneas.

Los años pasan, las guerras se suceden y Spis cae en el olvido. En 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial, el castillo de Spis, que pertenece aun a la familia Csaky, es declarado propiedad cultural de la República Checoslovaca.

En los años setenta se inician en el lugar obras de restauración y también excavaciones arqueológicas. Por su alto costo se interrumpen en varias oportunidades antes de ser abandonadas hace algunos años. En 1993, al declararse su independencia, Eslovaquia decide solicitar con carácter prioritario la inscripción de tres sitios históricos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO: la aldea de madera de Vlkolinec, la ciudad minera de Banska Stiavnika y el castillo de Spis. En diciembre de ese mismo año hubo una decisión favorable.

“Contamos con los turistas”

La directora del museo de Spis, Eva Spalekova, responsable de la administración del castillo, nos recibe en un modesto despacho, frente a la iglesia de Santiago en Levoca. “Acabamos de calcular, nos dice, que las obras de restauración durarán diez años y costarán aproximadamente 1,6 millones de dólares. Sin ayuda de la comunidad internacional nos resultará muy difícil reunir una suma semejante. El año pasado se derrumbó una parte de las murallas. Fue necesario consolidar de inmediato el resto de las fortificaciones. Hubo retraso en las obras a causa de los rigores del clima invernal y de los vientos particularmente violentos que soplan en ciertas épocas del año. En otro muro, que sostiene el torreón, observamos una grieta impresionante. Contamos mucho con los turistas, que pagan una módica entrada, añade Eva Spalekova. Su presencia es un estímulo para nosotros: los necesitamos.”

El castillo de Spis forma parte de un vasto conjunto completo de monumentos militares, políticos y religiosos caracterís-





ticos de la Edad Media que no tiene parangón en Europa central y oriental. Se trata de los sitios de Zehra, Spisské Podhradí y de Spisská Kapitula, que pertenecían antiguamente al castillo y que están asociados a éste en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. En la hermosa aldea de Zehra, al pie de la colina de toba calcárea, la iglesia del Espíritu Santo, construida a fines del siglo XIII, muestra en lo alto de una escalinata sus muros de color blanco inmaculado. El interior está decorado con frescos de gran belleza, que van del siglo XIII al siglo XVII. Atacados por el moho, están sentenciados a desaparecer en breve plazo si no se inician rápidamente obras de restauración. Más abajo del castillo, el poblado de Spisské Podhradí, destruido por los tártaros en 1241 y reconstruido dos siglos más tarde, es un hermoso ejemplo de urbanismo medieval. Posee además una iglesia parroquial románica y casas de estilo Renacimiento que datan del siglo XVII.

Dominando el poblado, del que hoy día forma parte, Spisská Kapitula, inicialmente un complejo eclesíástico fortificado, es sin duda el sitio más sorprendente del antiguo dominio feudal. El preboste del castillo había fijado allí su residencia, en el monas-

terio de San Martín, hoy desaparecido. Pese a la invasión de los tártaros, en el siglo XIII, y a las incursiones frecuentes de los búlgaros, que obligaron a los habitantes a levantar fortificaciones que se mantienen en su estado primitivo, el antiguo caserío conserva numerosos vestigios de su pasado. En el espacio ovalado que encierran sus murallas una red de callejuelas sube hacia la catedral San Martín. Iniciada en el siglo XIII, ésta adquirió, mediante transformaciones sucesivas, elementos del estilo románico, gótico, Renacimiento y barroco. En el palacio episcopal adyacente, esencialmente gótico, en 1819 se instaló el primer centro de formación docente del reino de Hungría. Los 23 edificios clasificados como bienes culturales del caserío pertenecen todos a la Iglesia Católica; necesitan obras de restauración importantes, en particular las casas antiguas de la calle principal, que, en su mayoría, están en ruinas.

Es urgente que la comunidad internacional cobre conciencia del valor universal del castillo de Spis y de los tres sitios asociados a él. Sin su ayuda, este conjunto medieval único, y las obras maestras de arte gótico y del Renacimiento que alberga, corren el riesgo de desaparecer. ■

“Algunos días un autobús deja al pie de las murallas a grupos de niños que alborotan entre las ruinas y siguen el camino de ronda.”

EDOUARD BAILBY, periodista francés, ha realizado grandes reportajes para el semanario francés *L'Express* y fue encargado de prensa de la UNESCO. Es autor de una guía sobre Cuba y de otra sobre Hungría (en francés).

retrato

HRYHORII SKOVORODA

filósofo de las Luces en Ucrania

por Tatiana Zolozova

EN un viejo barrio de Kiev, el Podol, un monumento domina la plaza de la Academia Piotr Mohyla. Representa a un hombre que parece detener su marcha para conversar un momento con los paseantes. Su rostro afable esboza una leve sonrisa. Vestido con un modesto traje cosaco, lleva al hombro el inseparable talego donde imaginamos una flauta, una Biblia en hebreo, algunos manuscritos. Es así como se ha inmortalizado a Hryhorii Skovoroda, una de las personalidades más destacadas de Ucrania. En el pedestal puede leerse este epitafio escrito por él mismo: "El mundo ha querido apoderarse de mí, pero no ha podido." Una frase que resume el credo, el destino y el significado profundo del pensamiento de un hombre que sacrificó su carrera eclesiástica y universitaria y renunció a los privilegios de poeta y músico de corte para vivir libremente como un sabio itinerante.

Nació en 1722 en el seno de una familia cosaca. Tras leer la Biblia y aprender latín y canto en la escuela de Chernouhy, su aldea natal, ingresa, a los dieciséis años, en la Academia Piotr Mohyla, la primera universidad de Europa Oriental y el establecimiento de tipo occidental más prestigioso de la época. Allí se familiarizará con las obras de grandes pensadores europeos como Bacon, Descartes, Leibniz, Locke, Spinoza y Bruno. En 1742 interrumpe sus estudios para entrar como cantante en la corte de la zarina Isabel, en San Petersburgo. Sin embargo, Skovoroda no está hecho para la vida de corte y regresa a Kiev donde prosigue sus estudios de filosofía y teología. Al egresar de la Academia se le propone tomar los hábitos, pero preferirá aceptar una misión diplomática, que le permitirá recorrer en cuatro años numerosos países. De regreso a Ucrania, enseña poesía en un seminario de Pereiaslov, cerca de Kiev, y luego en un colegio de Harkiv. Pero sus métodos modernos causan escándalo, y se ve obligado a abandonar las instituciones oficiales. Comienza entonces el periodo más apasionante y fecundo de su vida.

Durante veintiocho años, entre 1766 y 1794, Hryhorii Skovoroda viaja solo y se dedica a enseñar en las plazas públicas y a escribir. De esa época datan sus tratados filosóficos —*Narciso: conversación sobre Conócete a ti mismo, ELABC del universo, Del mundo antiguo...*, en total dieciocho obras. Nos ha dejado también un libro de poemas, una colección de fábulas, siete traducciones de autores antiguos, así como abundante correspondencia en latín y ucraniano con sus discípulos y amigos.

Imbuido del espíritu de las Luces, preconiza en una lengua todavía barroca el retorno a valores auténticos, a una vida libre y a una sociedad justa. Hace suya la filosofía europea moderna, pero su pensamiento se emparenta también con el de los sabios y poetas griegos de la Antigüedad, con San Pablo, San Agustín, los profetas del Antiguo Testamento y de las religiones no cristianas. Platón y las enseñanzas de la Biblia, a la que considera la suprema expresión de la sabiduría humana, influyeron en su obra de manera decisiva.

Inseparable de su filosofía, la poesía de Skovoroda es la más destacada de la edad de oro del barroco en Ucrania. Autor de cuentos y poemas filosóficos y satíricos y de estudios sobre el ritmo natural de la lengua y los géneros poéticos, este poeta inspirado aportó al lirismo ucranio tradicional un sentido profundo de la naturaleza, por lo que se le considera el precursor eslavo del romanticismo. ■



Hryhorii (o Grigori) Skovoroda,
1772-1794.

TATIANA ZOLOZOVA,
agregada cultural de la
embajada de Ucrania en Francia,
es autora de un libro sobre la
música francesa instrumental
después de 1944 (1989), así
como de numerosos artículos y
ensayos sobre arte y filosofía.

AREA VERDE

¿VAMOS A VACIAR EL MAR?

POR FRANCE BEQUETTE

EDUARDO LOAYAZA, asesor para la pesca del Departamento de Agricultura y Recursos Naturales del Banco Mundial, afirma: "Nos estamos exponiendo a otra catástrofe. Hay demasiados barcos de pesca y pocos bancos de peces. Es algo similar a una deforestación, pero invisible porque se produce bajo el agua." ¿De quién es la culpa? ¿Hay que censurar a los pescadores? ¿Acaso no son los últimos representantes de los cazadores-recolectores que, para alimentarse, salen a buscar lo que pueden donde pueden? ¿Hay que criticar a los gobiernos? ¿O a las organizaciones internacionales que al parecer no consiguen que se cumpla una reglamentación, por otra parte difícil de aplicar? ¿O a los progresos tecnológicos que hacen cada vez más cruelmente eficaces a los buques y aparejos de pesca?

PECES EN PELIGRO

Hay al menos un punto en el que todo el mundo está de acuerdo: los mares se vacían. Y, sin embargo, estaban densamente poblados. Existen en efecto más de 20 mil especies marinas agrupadas en 350 familias. Algunos peces son migratorios, como el bacalao, la caballa, el atún o la sardina. Otros, como el salmón o la anguila, pasan del mar al agua dulce y otros, por último, viven cerca de las costas, por ejemplo el mújol, el salmónete, el lenguado y la raya. Cuatro quintas partes de la vida animal se desarrollan en el mar, que proporciona por término medio 4% de los alimentos que consume el ser humano. Sin embargo, sólo en Asia más de mil millones de personas dependen del pescado y el marisco como fuente principal de proteínas animales. El pescado suministra 40% de las proteínas animales para aproximadamente 60% de la población de los países en desarrollo.



Pesca del atún en el Mediterráneo.

¿Cómo se evalúan las poblaciones de peces? A principios del siglo XX, los países de Europa del Norte fundaron el Consejo Internacional para la Exploración del Mar, y se lanzaron los primeros programas para medir el impacto de la pesca en los recursos marinos. En los años cuarenta se confeccionaron modelos matemáticos, que se han convertido en instrumentos habituales de los especialistas. Más tarde y durante decenios el interés se ha centrado principalmente en los recursos y en su gestión, definiéndose cuotas de captura.

En los últimos años se ha hecho indispensable estudiar el medio ambiente, y ha entrado en escena el

biólogo de la pesca, con la misión de "cuantificar las reservas de animales (o vegetales) marinos para determinar las capturas que puede hacer el pescador sin poner en peligro su perennidad", como precisa Jacques Guegen, miembro de la dirección científica de IFREMER (Instituto Francés de Investigación para la Explotación del Mar). ¿Con qué medios cuenta el biólogo de la pesca? Puede realizar una pesca experimental en un "stock" (conjunto de individuos explotables con características biológicas afines que viven en una misma región), cuyos resultados se extrapolan a la totalidad del sitio geográfico. También puede efectuar un recuento de los

LA MUERTE DE LOS BOSQUES SUIZOS

En 1983 se alzó en Suiza una voz de alarma: los bosques se mueren. Se adoptaron medidas urgentes para reducir la contaminación del aire que los estaba matando. No todas esas medidas eran populares: disminución de la velocidad autorizada para los vehículos, promoción de la gasolina sin plomo y de los tubos catalíticos. Cuatro años más tarde las certezas empezaron a desvanecerse. ¿No fue más bien un subterfugio político? Hacia falta un factor desencadenante para conseguir que se aceptaran esas medidas. Los científicos se sienten frustrados. Estiman que diez años de estudio representan un lapso demasiado breve para afirmar que el deterioro observado va a continuar. Contrariamente a lo anunciado, los bosques suizos no han desaparecido. Es evidente que no están en perfecto estado de salud, pero los científicos dudan y exigen información adicional. Lo mismo puede decirse del calentamiento del planeta. Más vale esperar un poco antes de plantar palmeras en Siberia...

RECONCILIAR CAZADORES, CAZA Y AREAS PROTEGIDAS

La Agencia Panafricana de Información (PANA) informa que la gestión de los recursos de fauna sigue estando de actualidad en África Occidental. La disminución de los animales de caza se debe en particular a la proliferación de armas de fuego, al desarrollo de los cultivos rentables y a las actividades pastorales. En Senegal, por ejemplo, los especialistas señalan que confiar a los cazadores la protección de los animales salvajes ha demostrado ser ineficaz: los animales desaparecen en los grandes espacios reservados en el pasado a la caza tradicional. Por una parte, habría que reunir datos sobre la configuración y la capacidad de reproducción de cada grupo y, por otra, encomendar la coordinación de las políticas a una autoridad única que conciliaría así la defensa de la fauna con su explotación. En efecto, en Senegal, la Dirección de Parques Nacionales está encargada de proteger los animales salvajes, pero la Dirección de Recursos Hídricos, Forestales y de Caza, que concede los permisos, desconoce a menudo el estado de los "stocks" existentes.

¡PELIGRAN LOS LAGOS DE MACEDONIA!

Los ecologistas de la República de Macedonia lanzan un llamamiento para salvar los lagos Ohrid, Dojran y Prespa. Los dos primeros no le pertenecen exclusivamente, ya que uno lo comparte con Albania y el otro con Grecia. El lago Ohrid figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. El 80% de las especies que viven en él son endémicas y muy antiguas, por lo que se le denomina "museo de fósiles vivientes". En el lago Dojran el nivel de las aguas ha descendido 2,5 metros por debajo del nivel mínimo establecido en un acuerdo entre Grecia y Macedonia. En cuanto al lago Prespa, cuyas márgenes son macedonias,

huevos de pescado mezclados con el plancton en los lugares de desove, o descubrir los bancos de peces mediante emisiones de ultrasonidos, según una técnica propia de la guerra submarina. Otra posibilidad son los modelos matemáticos que establecen un nexo entre los métodos de pesca y la cantidad de peces y permiten sacar consecuencias prácticas en el laboratorio: pensar en redes con mallas más anchas, aumentar o disminuir las cantidades que se pueden pescar o modificar la temporada de pesca, por ejemplo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se ocupa de la pesca en el mundo. Según sus estadísticas, en 1950 se pescaron en todo el mundo 20 millones de toneladas de pescado, frente a 86 millones de toneladas en 1989. En un documento que publicó en 1993 se afirma: "Las capturas de peces de mar en el mundo se han cuadruplicado en los últimos cuarenta años, pero la utilización intensiva de técnicas modernas, la prioridad dada a la obtención de beneficios a corto plazo y el apoyo constante de los gobiernos a una producción no rentable han tenido un efecto devastador en numerosos 'stocks' de pescado. Las flotas comerciales han provocado la extinción comercial de algunas especies y a veces casi la extinción biológica, acarreado la destrucción de ecosistemas como los arrecifes coralinos y los campos de algas." En 1989 había tres millones de barcos pesqueros: un millón de buques grandes y dos millones de embarcaciones pequeñas. Los buques-fábrica pueden congelar y almacenar 20 toneladas diarias de filetes, procedentes de 40 a 50 toneladas de pescado fresco. Pero para

poder funcionar tienen que hacer capturas importantes, razón por la cual se han diversificado sin cesar los aparejos de pesca y han aumentado sus dimensiones.

A los sedales tradicionales han venido a sumarse el palangre, un cabo provisto de anzuelos que puede alcanzar 100 kilómetros de longitud; las redes barrederas que rastrillan el fondo: las traínas giratorias (hasta 1.000 metros de longitud y 100 metros de altura) con las que se rodea los bancos de peces; y las redes derivantes (hasta 60 kilómetros de longitud), de nailon invisible, que se mantienen verticales por medio de flotadores y pesas. La organización no gubernamental Greenpeace señala que "una de las redes barrederas más grande del mundo mide 110 metros por 170 metros de boca, o sea, 30.000 m², volumen suficiente para contener doce aviones Boeing 747. En Islandia se está fabricando una red aun más gigantesca, con una boca 30% mayor." En un estudio sobre el estado de los recursos pesqueros en el mundo publicado por la FAO en 1990, la mayoría de las especies pescadas comercialmente en todos los océanos están clasificadas en tres categorías: "reducida", "totalmente explotada" o "excesivamente explotada".

Los peces son un recurso limitado. Sus posibilidades de supervivencia residen en su fecundidad excepcional, pero hay que dejarles tiempo para reproducirse: la maduración sexual del bacalao, por ejemplo, no se produce hasta los siete u ocho años. Alain Maucorps, de Departamento de Recursos Pesqueros del IFREMER, señala: "El caso extremo de explotación excesiva se da cuando es insuficiente el número de individuos que sobreviven hasta la edad de reproducción. Existe un umbral de biomasa (peso acumulado de los peces del "stock") fecunda, por debajo del cual el número de individuos explotables puede correr grave peligro y, con él, la existencia misma del 'stock'. Los modelos de simulación demuestran que, una vez franqueado ese umbral, la desaparición del 'stock' puede producirse de manera extraordinariamente brusca."

PARA SABER MÁS

• *Mesures de réglementation dans les pêches*, OCDE, 1994.

• *Rapports du Comité des pêches*, FAO, 1993.

• *La fin du poisson*, Greenpeace, 1994.



El mercado de pescado en Tokio (Japón).

EL DESPILFARRO

Como se ve, capturar peces demasiado jóvenes es peligroso para la especie. Y, sin embargo, entre 50% y 80% de las merluzas pescadas en el golfo de Gascoña (entre Francia y España) no tienen el tamaño



Barco de pesca británico en el Mar del Norte.

mínimo reglamentario porque las mallas de las barrederas son demasiado pequeñas. Otro fenómeno sumamente grave es el despilfarro. En Guyana, por ejemplo, para capturar 5.000 toneladas de camarones, los pescadores devuelven al mar 20 mil toneladas de peces muertos o moribundos que no les interesan. El Consejo Internacional para la Explotación de los Mares estima por su parte que en 1986 y 1987 se desperdiciaron 80 millones de bacalao frente a la costa septentrional de Noruega porque eran demasiado pequeños para comercializarlos. Un desperdicio de casi 100 mil toneladas. Otras capturas anuales que denuncia con vehemencia Greenpeace son: 100 mil tiburones azules o marrajos, 48 mil tortugas del Golfo de México, aves (casi 750 mil, de ellas 44 mil albatros) y mamíferos marinos (ballenas y delfines, sobre todo en el Pacífico tropical oriental, donde la traína giratoria que utilizan los pescadores de atún captura, junto con los peces, los cetáceos que buscan el mismo alimento).

SALVAR LA PESCA

El Equipo Cousteau, en un comunicado titulado *En favor de la prohibición del uso de redes derivantes*, estima que la prohibición total de éstas es necesaria, porque "si no, la pesca no será pronto más que un recuerdo" y señala que "en 1991, la Asamblea General de las Naciones Unidas abogó por la prohibición a partir de 1992 de las redes derivantes de longitud superior a 2,5 km. Estados Unidos primero y la CEE a continuación decidieron aplicar esa recomendación. Pero Francia, donde unos cuarenta buques practican la pesca del atún con redes derivantes, consiguió una derogación..."

Ya en 1982 se había discutido en

Montego Bay (Jamaica) el nuevo Derecho Marítimo, cuyos principios, pese a no haber sido adoptados oficialmente, sirven de referencia habitual para los países pescadores y costeros. Se abandonó el principio de libertad de acceso a los recursos pesqueros: los peces, que eran *res nullius* (no pertenecientes a nadie) pasaron a ser *res communes* (cuyos usuarios se pueden definir internacionalmente). Los Estados tienen una zona económica exclusiva de 200 millas (370 km) a partir de sus costas (salvo el Mediterráneo), en la que están obligados a controlar los barcos pesqueros y los aparejos que emplean. Pero nadie tiene en realidad los medios necesarios para ello.

Otra dificultad estriba en que, al ceder los países en desarrollo sus derechos de pesca, sus aguas son saqueadas por pescadores industriales que les privan de una fuente indispensable de proteínas, fenómeno difícilmente admisible en la medida en que el pescado se transforma en abono, en alimento para animales domésticos, aves de corral y ganado e incluso en comida para ...peces de criadero.

La crisis existe: falta saber quién se extinguirá antes, si los pescadores o los peces. ■



FRANCE BEQUETTE, periodista francoamericana especializada en problemas ambientales, contribuye desde 1985 al programa WANAD-UNESCO de formación de periodistas africanos de agencias de prensa.

Acondicionamiento de pescado a bordo de un barco francés.

DE TODAS LAS LATITUDES

griegas y albanesas, su nivel ha disminuido 5 metros en catorce años. Actualmente se realizan estudios para determinar si se trata de un fenómeno natural o causado por la actividad humana. Situado en el corazón de una región de cultivo de manzanos, el lago Prespa está amenazado por la arboricultura. La utilización excesiva y no controlada de pesticidas está contaminando los suelos y el agua. El llamamiento ha sido lanzado por el Movimiento Ecológico de Macedonia, en Skopje. Teléfono: (289) 91 220 518, telecopia: (389) 91 331 434. ■

LOS CUATRO ELEMENTOS NARRADOS A LOS NIÑOS

Un periodista científico indio, Dilip M. Salwi, nos ha enviado cuatro libritos de los que es autor, destinados a los niños. Fáciles de leer, muy informativos e ilustrados con hermosos dibujos por Atanu Roy, presentan los cuatro elementos: el aire, la tierra, el sol y el agua. Se han publicado en hindi y en inglés, y merecerían ser traducidos a otros idiomas. Dirigirse al autor, Ratna Sagar Publisher, Virat Bkavan, Mukherjee Nagar Commercial Complex, Delhi 110009, India. Teléfono: 7122505. ■

LA MADERA LE GANA AL HORMIGÓN

Los arquitectos suizos están redescubriendo la madera. Los ingenieros estiman que se gasta cinco a diez veces más energía si se construye con metal y hormigón en lugar de utilizar madera. A solidez y calidad equivalentes, la madera se impone. La fabricación de una viga de madera de 7,5 metros de largo requiere 3,8 veces menos energía que una de acero, 5 veces menos que una de hormigón y 16 veces menos que una de aluminio. Su fabricación es 11 veces más contaminante si es de acero, 20 veces más si es de hormigón y 50 veces más si es de aluminio. Y, para combatir el prejuicio de que la madera arde fácilmente, hay que saber que las compañías de seguros y los bomberos son partidarios del retorno de la madera ... ■

UNA CUMBRE MUNDIAL DE LA JUVENTUD PARA EL MEDIO AMBIENTE

La organización de esta cumbre, prevista para junio de 1995 en Estados Unidos, está a cargo de la Thompson Valley School, de Colorado, y la Niles West High School, de Stokie, en colaboración con la Universidad de las Naciones Unidas para la Paz, de Costa Rica. Se espera la participación de dos alumnos de cada estado norteamericano y de cada país del mundo, así como de políticos y especialistas. ¿Cuál es el objeto de este encuentro? Sensibilizar a los niños a los problemas ambientales y demostrarles que pueden contribuir a mejorar la situación del medio ambiente dentro de su comunidad. Dirigirse a Nicole Reak, Thompson Valley High School, 1669 Eagle drive, Loveland, Colorado 80537, Estados Unidos. Teléfono: (303) 669 0801, telecopia: (303) 667 1628. ■

UNA CRUZADA VERDE EN EL PERÚ



En noviembre de 1993, *El Tiempo*, un diario de la ciudad peruana de Piura, tuvo la feliz idea de iniciar una campaña de repoblación forestal en diversos barrios de la ciudad. Para llevar a cabo esta "Cruzada verde", instó a los habitantes y a las instituciones responsables de la protección del medio ambiente a que unieran sus esfuerzos. Se creó así una brigada de "guardabosques" voluntarios, integrada por cincuenta estudiantes de agronomía de la Universidad Nacional de Piura y del Instituto Superior de Tecnología Almirante Miguel Grau, con la misión de movilizar a la población local, trazar el plano de las áreas verdes e indicar los puntos de plantación. Se sumaron a ellos el Consejo Provincial, que proporcionó tres mil arbolitos, la Dirección Regional de Agricultura, que facilitó cinco mil, el Programa Nacional de Ayuda Alimentaria, el Colegio de Ingenieros y organizaciones no gubernamentales.

El objetivo que se impuso esta "Cruzada verde" consistía en crear en un año treinta y tres parques y zonas verdes en cincuenta centros educativos. El método utilizado consistió en invitar "a participar a cuantos quisieran", con la única condición de que estuvieran realmente dispuestos a trabajar. Hubo que empezar por formar a los voluntarios, que siguieron un curso de tres días en la Universidad Nacional de Piura, donde se les enseñó a sembrar y reproducir las especies seleccionadas de árboles forestales, ornamentales y frutales. Era de temer que el entusiasmo de los primeros días decayera enseguida, pero no fue así. Para garantizar el éxito del programa se entregaron premios ofrecidos por

el periódico a los grupos más activos, y todos los jóvenes voluntarios que no cesaron en su empeño hasta el final recibieron en la universidad un diploma de prácticas profesionales, al mismo tiempo que se les hacía entrega de un sombrero de paja y una podadora...

En febrero de 1994, decretado "mes de acción forestal", se invitó a la población a una sesión de siembra en la que participaron las autoridades políticas, militares y religiosas. Se plantaron doscientos árboles en la Plaza Cívica del barrio de San Martín. En marzo, "Mes del árbol", se dio una conferencia sobre la política del medio ambiente. En mayo hubo una campaña de sensibilización destinada a las madres de familia, plantándose al mismo tiempo 500 arbolitos en el colegio "Fe y alegría" del barrio El Indio. Los maestros enseñaron a los alumnos en las escuelas a explotar un vivero, controlar la fertilización y el riego, diseñar jardines, podar los árboles y hacer injertos.

Se han plantado ya diez mil árboles en veinte zonas verdes. El resultado más significativo es que la población ha quedado convencida de la necesidad de preservar el medio ambiente y de actuar para mejorar las condiciones de vida de todos. Falta ahora ocuparse de los árboles y cuidarlos, actividad garantizada por el entusiasmo con que el diario *El Tiempo* se propone proseguir su campaña para que reverdezca la ciudad. ■

LUISA MARÍA HELGUERO,
directora, *El Tiempo*,
Jr. Ayacucho 751, apartado 114, Piura, Perú.
Tel.: 32.51.41. Fax: (51) (74) 32.74.78.



Una familia diferente

En este último número de 1994, Año Internacional de la Familia, presentamos el retrato de una familia poco común.

En diez años Virginie Kankoua ha tenido trece hijos, de los que cinco están hoy día en condiciones de dejar el hogar. Una de las mayores, muy depresiva en su infancia, ha logrado instalar un taller de costura. Otra, una peluquería. Su madre se felicita de verlas tan bien integradas en la vida social. Es su mayor recompensa por los largos años de valor, paciencia y desvelos que consagró a esos niños, de los cuales ninguno es verdaderamente suyo. En realidad, "mamá Vir-

ginie" trabaja en el *pueblo de niños SOS* de Kara, Togo. Su función es acoger a niños huérfanos o abandonados, ocuparse de ellos, cuidarlos, enviarlos a la escuela, quer-los.

El pueblo de Kara, construido entre 1974 y 1979, cuenta hoy día diez casas, un edificio administrativo, un jardín de infantes, una escuela primaria, un centro de nutrición, una granja, un refectorio, un hogar para niños. Nueve madres, secundadas por cinco "tías" (auxiliares familiares), viven allí con diez niños cada una. Nunca se separa a los hermanos. El director, los educadores y los encargados del mantenimiento son los "papás". También hay padrinos. Los niños no los conocen, pues a menudo viven muy lejos del pueblo, pero gracias a su apoyo material su presencia se hace sentir.

Existen otros 315 pueblos de niños SOS en 122 países del mundo. En 1949 sólo había uno en Imst, en Austria. Un estudiante de medicina, Hermann Gmeiner, tuvo la idea de agrupar a huérfanos de guerra y mujeres viudas o solteras en algunas casas que se construyeron a tal efecto. Unos diez años más tarde su ejemplo fue seguido en Francia y en otros países de Europa, y en los años sesenta fue adoptado en Asia, Sudamérica y África.

En 1964 fue fundada la Federación Internacional de Pueblos de Niños SOS, que hoy es la ONG más importante al servicio de la infancia desvalida. Instalada en Innsbruck, Austria, tiene estatuto consultivo en las Naciones Unidas y en la UNESCO.

De Imst en el Tirolo a Antananarivo en Madagascar, pasando por Busigny en Francia, Bamako en Mali, Choglamsar en el norte de la India, Tegucigalpa en Honduras, Pokhara en Nepal, Port-au-Prince en Haití... miles de niños viven así una verdadera infancia. ■

Para suscribirse a la revista *Villages de joie*, hacer una donación o apadrinar un pueblo, dirigirse a:
Villages d'enfants SOS, 6 cité Monthiers,
75009 París. Tel.: (33-1) 45 26 71 79.
Telecopia: (33-1) 49 95 02 85.

Premio de Población de las Naciones Unidas

El Premio de Población de las Naciones Unidas fue otorgado en 1994 al Presidente egipcio Hosni Mubarak, así como a la Fundación para la Salud y la Planificación Familiar de Turquía. El premio recompensa anualmente a personas e instituciones que han cumplido una labor encomiable de sensibilización del público a los problemas de población y la forma de resolverlos. "Rendimos homenaje a los laureados (...), pero también hacemos saber al mundo que seguimos preocupados por las necesidades y las aspiraciones de la gente a un mundo en paz, donde la población, el medio ambiente y el desarrollo estén en armonía", declaró, en la ceremonia de entrega del premio, el Secretario General de las Naciones Unidas, Butros Butros-Ghali. ■

El bienestar de la población: nuevo índice del progreso humano

El *Progreso de las naciones 1994*, un informe publicado todos los años por el UNICEF, clasifica las naciones del mundo según los progresos alcanzados en el plano de la salud, la nutrición y la educación de sus niños, así como en materia de planificación familiar y de promoción de la mujer. A partir de informaciones procedentes de diversas organizaciones de las Naciones Unidas (incluida la UNESCO), el informe pone de manifiesto que algunos países en desarrollo atienden mejor las necesidades de su población que los países más ricos. Así, Sri Lanka y Zimbabue, pese a tener un PNB por habitante inferior a 600 dólares, logran dispensar por lo menos cuatro años de enseñanza primaria al 90% de sus niños — dos veces más que el Brasil, cuyo PNB por habitante es de cerca de 3.000 dólares anuales. Cerca de 30% de los niños sufren de malnutrición en Guatemala y menos de 5% en Paraguay, que no es un país más afortunado. En Viet Nam el PNB por habitante es de 240 dólares solamente y la tasa de supervivencia de los niños más alta que la de Argelia, cuyo PNB por habitante es unas siete veces superior. Estas disparidades muestran claramente que el desarrollo social no se deriva automáticamente del progreso económico, sino que constituye en sí mismo un objetivo que debe ser perseguido y evaluado directamente. ■

Mutilaciones sexuales: más de cien millones de víctimas

Las mutilaciones sexuales femeninas son una práctica habitual en 28 países africanos, y la Organización Mundial de la Salud calcula hoy día entre 85 y 114 millones el número de muchachas y mujeres que probablemente han sido víctimas de ellas. Esas mutilaciones no se deben a los preceptos de ninguna religión sino que obedecen a tradiciones destinadas a preservar la virginidad y a suprimir la sexualidad femenina. Degradantes y traumatizantes, entrañan además riesgos inmediatos: muerte, hemorragias, tétanos, septicemia, contagio del virus del sida. A más largo plazo comprometen las funciones sexuales y pueden provocar infecciones y dificultades durante el parto. Difícil de llevar a cabo, la lucha contra esas prácticas debe confiarse a las propias mujeres. Diversas organizaciones, entre las que cabe mencionar al Centro Interamericano para la Eliminación de las Prácticas Tradicionales Nocivas, se esfuerzan por convencerlas de que pueden abandonar esa costumbre sin vulnerar sus valores culturales. ■

Para más informaciones véase: *Salud de la madre y del niño y planificación familiar: necesidades actuales y orientación futura*. Informe del Director General al Consejo Ejecutivo, OMS, 12 de enero de 1994.

La paz del mundo empieza por uno mismo

Esta carta, de la que reproducimos algunos fragmentos, se publicó en 1933 en la revista Correspondance del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual. En ella un pensador chino, Tsai Yuan Pei, interrogado sobre el papel de los intelectuales en la vida internacional, se explaya sobre la irritante propensión de nuestros contemporáneos a disociar la moral privada de la moral pública y a exigir del individuo una conducta racional y altruista que no esperan del Estado. El destinatario de esta carta era el novelista noruego, Johan Bojer, cuya respuesta aparecerá en nuestro próximo número.

Al Sr. Presidente de la Comisión
Internacional de Cooperación Intelectual

Academia Sinica (Shanghai)

El Ta Hsueh (El libro de la gran enseñanza) ofrece una concepción unitaria del orden del mundo que encuentra su fundamento en la psicología del individuo.

Este libro, escrito hace dos mil años por Tseng-Ts'an, discípulo de Confucio, agregado más tarde al *Li-Ki* por los estudiantes de Han, fue una de las obras que los sabios de la dinastía Sung inscribieron en el programa de estudios de todos los escolares... Este es el pasaje al que quiero referirme:

"Aquellos que antaño deseaban que su virtud brillara a los ojos del mundo empezaban por poner orden en su país; los que querían poner orden en su país empezaban por instaurarlo en su familia; los que deseaban que reinara el orden en su familia se cultivaban primero ellos mismos; los que querían cultivarse, empezaban por corregir su propio corazón; los que querían corregir su corazón tenían

que cultivar primero su buena voluntad; los que deseaban cultivar su buena voluntad debían procurar antes acceder al conocimiento y lo conseguían mediante el estudio de los fenómenos.

Una vez que se han estudiado los fenómenos, se puede acceder al conocimiento; cuando se accede al conocimiento, se adquiere buena voluntad; cuando ha corregido su corazón, el hombre se ha cultivado; cuando el hombre se ha cultivado, el orden reina en su familia; cuando el orden reina en su familia, reina también en su país; y cuando el orden reina en todos los países, la paz reina en el mundo."

El fin al que hay que llegar es la paz del mundo, y el medio de alcanzarlo es hacer "brillar su virtud a los ojos del mundo". Esa virtud consiste en una conducta racional y no se basa ni en la superstición ni en una aceptación ciega de las cosas, sino en el uso de la inteligencia.

Por otra parte, el desarrollo de esta inteligencia es el resultado del conocimiento que el hombre obtiene del estudio objetivo de los fenómenos.

Así pues, está claramente liberado de ficciones religiosas o metafísicas.

Los comentarios de Kung-Yang (Anales de primavera y otoño) han profundizado aun más en el análisis de la noción de orden del mundo.

Según Yang-Kang, discípulo de Confucio, hay tres etapas en el desarrollo del orden del mundo:

"En un mundo caótico, cada cual sirve lealmente a su país, pero es enemigo de los demás estados de China; en la segunda fase, esa lealtad se hace extensiva a toda

China, pero la enemistad sigue reinando en las relaciones con el exterior; en la fase final, todos las naciones bárbaras (por extensión, las que no están situadas en China), grandes o pequeñas, próximas o remotas, han llegado al mismo nivel de civilización y cada ciudadano se comporta como un hombre perfectamente honrado."

Ciudadanos bien educados

En lenguaje moderno, la primera etapa corresponde al nacionalismo, la segunda, en la cual todos sirven lealmente a toda China pero miran con hostilidad a los demás países, se parece a la doctrina estadounidense de Monroe y a la idea de una federación europea; la etapa final está más o menos prefigurada por la Sociedad de Naciones.

Así pues, la paz consistiría en una etapa en que todos los países pequeños y grandes, próximos y lejanos, recibirían el mismo trato.

La afirmación de que "cada ciudadano se comportaría como un hombre bien educado" se aplica a una época en que la disciplina mental estaría tan universalmente generalizada que los grupos se congregarían hasta el infinito para formar un mundo donde reinaría la paz universal.

Los filósofos europeos han elaborado sistemas que llevan al extremo la idea de libertad individual unas veces y la noción de soberanía del Estado, otras. Ambas son inconcebibles para la mentalidad china.

Para los pensadores chinos, las unidades que componen la sociedad humana —de la célula hasta el individuo y los grupos cada vez más grandes como los Estados y el mundo— difieren en dimensión y complejidad, pero no en su conducta.

Lo que se considera bien o mal en un grupo pequeño sigue mereciendo la misma consideración en un grupo más grande.

Los pensadores chinos quedan realmente sorprendidos al oír que la honradez se considera una virtud que deben practicar los particulares entre sí, pero que puede ignorarse en las relaciones diplomáticas; que el respeto a la persona



Texto seleccionado y presentado
por Edgardo Canton

I V O S

humana preconizado por Confucio o por los preceptos cristianos debe regir las relaciones privadas, pero que, fuera de ellas, hay que fomentar la actitud opuesta de agresión y exterminio; que si el egoísmo es vergonzoso y el olvido de sí mismo es una virtud en la conducta individual, la política expansionista es la norma de conducta de los Estados; que si para los ciudadanos el comportamiento caballeresco consiste en socorrer a los débiles y a los oprimidos, las relaciones internacionales siguen rigiéndose por el derecho de la fuerza.

Un nuevo orden mundial

A mi juicio, la misión de la Sociedad de Naciones consiste en establecer una nueva concepción del orden mundial; es un instrumento que debe extirpar de la política de las naciones la deshonestidad, la malevolencia, la iniquidad y el desprecio de la persona humana. El deber del Instituto de Cooperación Intelectual es conseguir que los pensadores del mundo suscriban esta nueva concepción.

Si se acepta la idea de que existe un nexo de causalidad entre los distintos grupos de la sociedad humana, cabe deducir dos principios cuya aplicación merece nuestros esfuerzos y puede fácilmente cubrir toda la gama de nuestras actividades.

1. Todos aquellos que abogan por la cooperación intelectual deberían procurar que su vida se ajustara a la norma de conducta individual, que servirá así de ejemplo para el grupo.

2. Todos deberían cooperar en el estudio objetivo de los hechos a que dan lugar los asuntos internacionales y en el análisis de la relación de causa a efecto que existe entre ellos y presentar, gracias a este estudio objetivo, observaciones a las autoridades competentes.

Estas dos propuestas coinciden perfectamente a mi parecer tanto con la filosofía política de Confucio como con la meta y el objeto del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual. ■

TSAI YUAN PEI



Kong fu zi
(o Confucio), hacia
551-479 a.C.
Retrato realizado en el
siglo XVIII.

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI



José Carlos Mariátegui, grabado en madera del artista mexicano Alberto Beltrán.

Los peruanos lo llamaban, y lo siguen llamando, el Amauta, que en lengua quechua quiere decir maestro. Y eso es lo que fue José Carlos Mariátegui en las postrimerías de su breve vida y después, para el Perú y para buena parte de América Latina. Vivió apenas 35 años, pero su ejemplo vital, su pensamiento y su obra siguieron fructificando tras su muerte, con la publicación de las decenas de libros que dejó organizados, de sus innumerables artículos, de su correspondencia.

Mariátegui es uno de los padres del pensamiento moderno en América Latina. Nacido en 1894 y muerto en 1930, su vida asombra por su riqueza y fecundidad, sobre todo si se considera que pasó sus últimos años en una silla de ruedas, imposibilitado primero y, luego, amputado de una pierna. De su vasta obra bien se puede decir, con sus biógrafos, que fue “un triunfo de la inteligencia sobre el dolor, una pugnaz lucha de la voluntad contra un sino precario”.

Se trata sin duda, de un caso *sui generis* en el panorama intelectual peruano y latinoamericano de comienzos de siglo, agitado por el modernismo literario y por las primeras luchas obreras y estudiantiles, que será conmovido con el tiempo por la

la vida breve de un humanista por Alfredo Pita

singularidad dramática de la vida del futuro Amauta y por la proyección intensa de su actividad. Aquel niño provinciano, enfermizo y de familia pobre, que en 1909 comenzó como ayudante obrero en los talleres del diario *La Prensa*, de Lima, que todavía adolescente fue cronista ligero bajo el seudónimo de Juan Croniqueur y que, jovencísimo, funda y dirige el periódico de oposición *La Razón* (labor que lo obligará a partir al extranjero, a Europa, donde permanecerá tres años y donde, según confesará más tarde, “desposó una mujer y una fe”), aquel hombre, terminará publicando hasta su muerte la revista *Amauta*, que decidirá la evolución del pensamiento de su país.

Cronista de la crisis espiritual y material de su tiempo, divulgador polémico de las ideas del siglo, del surrealismo y las vanguardias artísticas —Joyce incluido— al socialismo (a partir de Marx, pero también con una sorprendente prefiguración de Gramsci y notables lecturas de Sorel y Croce), pasando por el psicoanálisis, Mariátegui sorprende por su aguda perspicacia. Llama la atención así su temprana comprensión del “emparentamiento” entre freudismo y marxismo (“aunque sus discípulos no sean todavía los más propensos a entenderlo y advertirlo”).

Su teoría del mito como motor del comportamiento del hombre actual y la lucidez con que contempló la fascinación de las masas europeas por conductores demagógicos y populistas, iluminan su austera actuación como organizador, en los años veinte, de una central sindical y del primer partido marxista peruano, al que denominará socialista, no comunista. La realidad lo alcanzará luego, cuando la Internacional Comunista lo desautoriza primero y, luego, prácticamente lo excomulga. El agudo pensador social también será refractario en su práctica política y, por ende, pagará las consecuencias.

En *Amauta*, por primera vez se debatirá en términos globales lo peruano, lo latinoamericano y lo universal. Mariátegui contribuirá al debate sobre el indigenismo —que en ese momento se afirmaba como un primer intento de autopercepción y ahondamiento en esa fractura cultural

que había impedido al Perú ser una nación—, pero también hablará de Jaurès y Rolland, de Barbusse y Valéry, de Pirandello y Trotsky, al tiempo que los problemas de la educación y de la producción agrícola en Rusia se convertirán en temas de extrema actualidad.

Todo ello será debatido en la casa limeña de Mariátegui, donde el divulgador de ideas recibirá, activísimo en su silla de ruedas, fiel a su magisterio esclarecido, a un cenáculo plural y heterodoxo, donde estudiantes, obreros y sindicalistas se codearán con poetas “puros” y “asociales” como Martín Adán y José María Eguren, o con intelectuales extranjeros como el pensador liberal norteamericano Waldo Frank.

En 1927 *Amauta* es clausurada por el gobierno, junto con el periódico *Labor*, de orientación obrera, también fundado por Mariátegui. Postrado en su silla de ruedas, éste encarará otra vez partir, enfrentar un nuevo exilio. “Preferible será esto a resignarme a que ahoguen mi voz en silencio. Sin *Amauta*, sin *Labor*, sin una tribuna no sabré resistir a la necesidad desesperada de respirar la atmósfera de un país libre”, escribió. *Amauta* reapareció y su director continuó el combate. A ese periodo corresponde la publicación de sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, el libro peruano más leído de todos los tiempos.

Una muerte prematura frustró su empresa en sus diferentes áreas y su fin significó también el de *Amauta*. Y esto fue sin duda una de las más grandes pérdidas para el pensamiento del subcontinente. En su revista, entre 1923 y 1930, Mariátegui dio cuenta de la evolución de la revolución y de la crisis del socialismo, de las relaciones de la revolución y la inteligencia, de la fisiología del fascismo, del despertar de Oriente, del auge del antisemitismo... ¿De qué otros temas se hubiera ocupado el Amauta de haber vivido diez o veinte años más? ■

ALFREDO PITA,

escritor y periodista peruano, trabaja actualmente en la agencia France-Press en París. Es autor de varios libros de poesía y de cuentos, y de una novela *El cazador ausente* (Lima, 1994).

De una historia a otra

EL PRIMER VOLUMEN DE LA NUEVA

HISTORIA DE LA HUMANIDAD



CON un ideario similar al de las Luces, y más precisamente en la línea de pensamiento de Condorcet, el ex Director General de la UNESCO Julian S. Huxley declaraba en 1946: "La principal tarea que tienen hoy ante sí las humanidades es ayudar a la elaboración de una historia del desarrollo de la mente humana, especialmente en sus más altas realizaciones culturales." Así nació la idea de una *Historia de la Humanidad. Desarrollo cultural y científico*, cuyo último volumen se publicó en 1969.

Apenas concluida la obra, Paulo E. de Berrêdo Carneiro, presidente de la Comisión Internacional encargada del proyecto, esbozaba ya la posibilidad de poner al día esa publicación: "Los textos que hemos escrito (...) deberán a su vez ser reemplazados. Me complace pensar que nuestros sucesores realizarán esa tarea y que una edición revisada (...) se publicará en el umbral del nuevo milenio."

Tres decenios más tarde, los siete nuevos volúmenes distan mucho de ser una mera revisión. Constituyen una obra radicalmente diferente de la anterior, tanto por su estructura como por su contenido. "Si la primera edición podía considerarse como un balance, afirma S. J. de Laet, director del primer volumen de la nueva *Historia de la Humanidad*, la segunda edición aparece como un nuevo punto de partida."

El primer volumen, publicado en junio de 1994 (sólo en inglés, en espera de las versiones española y francesa), constituye un buen ejemplo del enfoque adoptado. Trata de la prehistoria y está dividido en dos partes: la primera abarca tres periodos, de la antropogénesis a los inicios de la producción alimentaria; la segunda llega hasta la aparición de los primeros Estados. Unos cuarenta especialistas han estudiado cada periodo por áreas geoculturales, a fin de brindar una visión de conjunto de la evolución mundial. De Africa a China, de Europa a los Andes, de América del Norte a Australia, este volumen presenta así toda la infancia de la Tierra.

Con más de setecientas páginas de textos eruditos, acompañados de bibliografías, de abundantes ilustraciones, láminas y mapas, este libro no sólo es de gran interés para el público en general, sino también una valiosa fuente de información para los especialistas. ■

CHRISTOPHE WONDJI

Jefe de la Sección de las Historias Generales y Regionales, UNESCO

*History of Humanity,
Volume I, Prehistory and the beginnings
of civilization,*

UNESCO, París, & Routledge, Londres,
1994, 716 p., 800 francos

Puede solicitarse a la División de Promoción y Ventas, 1 Place de Fontenoy, 75352 París 07, SP, Francia. Telecopia: (33-1) 4273307.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, páginas 3, 30: Baldev © Sygma, París. **Páginas 5, 6:** Christian Irrgang © Wolf Lepenies, Berlín. **Páginas 8-9, 23, 24-25:** Abbas © Magnum, París. **Páginas 10-11, 22 arriba, 28, 31:** © Roland y Sabrina Michaud, París. **Página 12 izquierda:** © Gamma, París. **Página 12 derecha:** Roger Sandler © Cosmos, París. **Página 13:** © Digital Art/ Westlight/ Cosmos, París. **Páginas 14, 17:** © Patrick Lagès, París. **Página 15:** © Jean-Loup Charmet, Musée Carnavalet, París. **Página 16:** Laurence Chaperon © Gamma, París. **Página 19:** © Alain Guillou, Le Croisic. **Página 20:** © Tapabor, París. **Página 21:** © Jean-Loup Charmet, Bibliothèque des Arts Décoratifs, París. **Páginas 22-23:** Alain Mingam © Gamma, París. **Páginas 26, 27:** Benito © Sygma, París. **Páginas 32-33:** Atlas des Religions © Plon/Quarante-quatrième Parallèle, París. **Página 35:** UNESCO/Ines Forbes. **Páginas 36, 37, 38, 39:** © Edouard Bailby, París. **Página 40:** © Tatiana Zolozova. **Página 41:** Jean Gaumy © Magnum, París. **Página 42:** Bruno Barbey © Magnum, París. **Página 43:** Harry Gruyaert © Magnum, París. **Página 44:** Veiller © Jacana, París. **Página 47:** © Explorer Archives, Bibliothèque Nationale, París. **Página 48:** © Embajada del Perú, París.

ENERO. EL DESIERTO. Entrevista a Théodore Monod. El porqué de los desiertos (M. Batisse). Llamadas y silencio (J. C. Carrière). Los valles de la mística (M. Tajadod). La vibración del vacío (M. Zaalouk). Espejismos en cinemascopio (M. Berrah). Aguas ocultas de los oasis (D. Ballard). Al principio era el desierto (M. Batisse). África: vencer la aridez (M. Skouri). Área verde: Proteger las zonas húmedas (F. Bequette). Crónica: El precio de la paz (F. Mayor). Archivos: La verdad, fundamento del ser (R. Tagore). Memoria del mundo: Los templos malteses de la edad de Piedra (A. Monsarrat). Ritmo y compás (I. Leymarie).

FEBRERO. EL VERBO MULTICOLOR. Entrevista a Yves Coppens. Romper la barrera del idioma (S. Wurm). Salvar Babel (P. Mühlhäusler). El dilema nigeriano (A. Bamgbose). Siberia: extinción de un patrimonio cultural (V. Belikov). El polluelo y la banana verde. Historia de un malentendido (J. Tian). Área verde: ¿Puede salvarse Angkor? (F. Bequette). Crónica: La promesa de Granada (F. Mayor). Archivos: La vía de la convivencia (A. Toynebee). Memoria del mundo: Los palacios reales de Abomey (J. Sopova). Ritmo y compás (I. Leymarie).

MARZO. DERECHOS HUMANOS. Una larga marcha. Entrevista a Edouard J. Maunick. Derechos humanos: patrimonio universal (F. Mayor). La controversia de Viena (I. Ball). Las ONG dan la batalla (S. Bessis). Una barrera contra la barbarie (A. Bernard). Libertad de expresión, libertad primordial (H. Darbishire). Detener la tortura (M. Nowak). Las simientes de una nueva ética (S. Hessel). UNESCO: una pedagogía de la libertad (F. Fournier). Un punto de partida (A. Mock). Área verde: Las islas pequeñas, del sueño a la realidad (F. Bequette). Memoria del mundo. Haití, las obras colosales del rey Henri Christophe (F. Leary). Archivos: Venecia, un modelo de armonía (Le Corbusier).

ABRIL. GESTIÓN MODERNA Y TRADICIONES LOCALES. Entrevista a Jean Malaurie. Presentación (P. d'Iribarne). La cultura de la empresa (G. Hofstede). Togo. Al pie de la letra (A. Henry y Y. Badjo). Túnez. Controlar la incertidumbre (R. Zghal). México. Entre cuates y compadres (J. Ruffier y Daniel Villavicencio). Europa Oriental. Algunas lecciones de historia (T. Globokar). Japón. Los nuevos samurais (J. Harford). Área verde: El dilema de los parques nacionales (F. Bequette). Crónica: Contaminación y prevención (F. Mayor). Memoria del mundo: El valle de Mai o el paraíso recobrado (G. Lionnet). Archivos: El arte y la vivienda (Le Corbusier). Homenaje: Czifra: canto y libertad (S. Kol). Aniversario: Ulug Beg, el rey astrónomo (J. Spovoa). Libros del mundo (J. S.). Ritmo y compás (I. Leymarie).

MAYO. ¿PUEDE REESCRIBIRSE LA HISTORIA DEL COMUNISMO? Entrevista a Trinh Xuan Thuan. "Que hablen los silencios" (F. Hartog). Rusia. Inventar un nuevo lenguaje (N. Kopossov). Rumania. Las trampas de la memoria (Z. Petre). Georgia. Las raíces del mal (G. Charachidzé). Polonia. Los caminos de la verdad (H. Samsonowicz). República Checa. Ilusiones perdidas (E. Schmidt-Hartmann). Bulgaria. Las revelaciones de las biografías (L. Deyanova). La labor histórica de la UNESCO (Ch. Wondji). África. Un rostro verdadero (J. Devise). Área verde: Calidad de vida y ecología urbana (F. Bequette). La UNESCO y la reducción de los desastres naturales. Crónica: Un pacto activo (F. Mayor). Archivos: La tradición colectivista (T. Mann). Memoria del mundo: Quebec, una ciudad sin igual (A. Charbonneau, Y. Desloges y M. Lafrance).

JUNIO. BIOTECNOLOGÍAS. EN BUSCA DEL GEN. Entrevista a Antoni Tàpies. ¿Qué son las biotecnologías? (M. S. Swaminathan). Balance, perspectivas y desafíos (A. Sasson y E. J. DaSilva). Situación actual (T. Yoshida). El hongo mágico (P. Attahasampunna y S. T. Chang). Las fermentaciones (P. L. Rogers). Los Centros de Recursos Microbianos (MIRCEN). Una corriente marina muy pródiga (R. Colwell). De la revolución verde a la revolución genética (I. K. Vasil y L. Herrera-Estrella). La belleza del mundo viviente (J. Hodgson). Área verde: Del big bang a la radio portátil (F. Bequette). Crónica: Hacia un futuro común (F. Mayor). Memoria del mundo: Butrinti resucitada (Z. Xholi). Aniversario: Martin Luther King. Muerte, ¿dónde está tu victoria? (E. Maunick). Archivos: La derrota del idealismo (T. Mann). Ritmo y compás (I. Leymarie). Libros del mundo (E. Reichmann).

JULIO/AGOSTO. EXTRAÑOS EXTRANJEROS. Entrevista a José Donoso. Elvis el africano (G. Darley-Doran). Bortsch y simpatía (N. Santy). Ilusiones perdidas (N. Bissoondath). La indianización de los blancos en Norteamérica: "Somos todos salvajes". Entrevista a Pavel Linguin: Un pueblo de más. Los fulbe y el código samurai (R. Ogawa). Las tribulaciones de un viajero dayak (K. Sulang). ¿Con qué sueñan veinte muchachas? (H. Trouche Simon). Un mismo planeta que da vueltas (D. Harris). Entrevista a Aleksandar Petrovic: Gitanos, os quiero. Visión de los palestinos por un hijo de inmigrantes judíos polacos (M. Rajsfus). El encuentro con los hombres de sal (J. Leenhardt). ¿Es posible ser siamés? (M. Sportès). A través del espejo (R. el-Tawtawi). Iamory, jefe sudanés (L. G. Binger). En el corazón de África (G. Schweinfurth). Área verde: ¿Es el coral un testigo de la salud del planeta? (F. Bequette). Crónica: Desarrollo social y calidad de vida (F. Mayor). Testimonios: La salvación de los judíos búlgaros en 1943 (E. Vaillant). Aniversario: Aleksander Dovzhenko, poeta del séptimo arte (L. Hosejko). Memoria del mundo: El alba de la serenidad. "Te escribo desde Borobudur..." (E. Hattori). Archivos: El nuevo oscurantismo (T. Mann). La Declaración de Delhi: Por la alfabetización de todos. Una escuela calcada de las Naciones Unidas (S. Swing Shelley). Libros del mundo (R. Silva Cáceres). Ritmo y compás (I. Leymarie).

SEPTIEMBRE. BIOÉTICA. NACER O NO NACER. ¿TENEMOS DERECHO A MANIPULAR LA VIDA? Entrevista a Noëlle Lenoir. Los genes de la esperanza (J. Dausset). Terapia génica: cómo utilizarla (R. Dulbecco). Diagnóstico prenatal: crónica de una vida anunciada (H. Galjaard). En el almacén del cuerpo humano (E. N. Suleiman). La biología en el espejo de la ética (G. B. Kutukdjian). Crónica: ¿Y el desarrollo? (F. Mayor). Memoria del mundo: La Torre de Londres (F. Leary). El último combate de Melina (E. J. M.). Área verde: Montañas y hombres (F. Bequette). Retrato: Mercator, cartógrafo genial (Jean Portante). Aniversario: Seúl hace seiscientos años (C. Chong-Hyon y Y. Tong-Ok). Mirador internacional: El desarrollo humano: una cuestión de seguridad. Archivos: Hakai de Bashô. Notas musicales: Los cimarrones: músicos de la libertad (I. Leymarie). Diagonales: Elvis el africano 2. (G. Darley-Doran).

OCTUBRE. LA ESCLAVITUD. UN CRIMEN SIN CASTIGO. Entrevista a Yehuda Amichai. Herramientas a las que se azota (O. D. Lara). ¿Quiénes son responsables? (E. M'Bokolo). Testimonio de un esclavo: "Me llamo Moses Grandy". El continente del miedo (M'Baye Gueye). El Código negro (I. Futcha). Una abolición gradual (N. Schmidt). 1794: las retenciones de la Convención Francesa (L. Sala-Molins). El trabajo forzoso (G. Thullen). La ruta del esclavo (Entrevista a D. Diène). Crónica: Los desafíos del pluralismo cultural (F. Mayor). Memoria del mundo: El delta del Danubio (M. Cazacu). Área verde: Salvar el Aral: ¿una generosa utopía? (F. Bequette). Aniversario: Hermann von Helmholtz. De la fisiología a la física matemática (R. Schröder). Mirador internacional: Pixote, Mii Chuu y los demás. Notas de lectura: Federico Mayor: anticiparse al mañana (E. J. Maunick). Archivos: El porvenir de la cultura (G. Marañón). Notas musicales: Al son de la guitarra (I. Leymarie). Diagonales: Elvis el africano. 3. (G. Darley-Doran).

NOVIEMBRE. LOS NÓMADAS. UNA LIBERTAD CONDICIONAL. Entrevista a Myung-Whun Chung. Una autonomía inquietante (A. Bourgeot). Cómo los moken se hicieron a la mar (J. Ivanoff). ¿El regreso de los beduinos? (R. Bocco y R. Jaubert). Los eternos viajeros (P. Williams). Los macú del bosque tropical (H. Reid). Tierras de África: ¿espacios colectivos o explotaciones privadas? (J. Galaty). Crónica: No a la desertificación (F. Mayor). Memoria del mundo. El monasterio de Alcobaca (J. A. Seabra). Área verde: ¿Cómo proteger los bosques tropicales? (F. Bequette). Mirador internacional: El a b c del porvenir. Aniversario: Rabelais o la risa del erudito (A. Frontier). Archivos: El afán de aventura (M. Curie). Notas musicales: La voz liberadora (Entrevista a Catherine Françaix por I. Leymarie).

DICIEMBRE. RELIGIÓN Y PODER HOY DÍA. Entrevista a Wolf Lepenies. La tentación de la desmesura (F. Lewis). Bajo el régimen de comunidad (J. Daniel). La fe y la razón: un ecumenismo salvador (A. Michnik). Los integristas y la ciencia (F. Charfi). De la barbarie a la tolerancia (K. Makiya). Cómo nacen las revoluciones (E. Naraghi). El abandono del pensamiento crítico (T. Ben Jelloun). Tras el velo del integrismo (M. Hussein). El economismo aliado del oscurantismo (R. Debray). La Unión en peligro (R. Khan). La Hindutva en el diván (S. Kakar). Para saber más: Las religiones en el mundo. Crónica: La educación, clave del destino (F. Mayor). Memoria del mundo. El castillo de Spis en Eslovaquia (E. Bailby). Área verde: ¿Vamos a vaciar el mar? (F. Bequette). Retrato: Hryhorii Skovoroda, filósofo de las Luces en Ucrania (T. Zolozova). Mirador internacional: Una familia diferente. Archivos: La paz del mundo empieza por uno mismo (Tsai Yuan Pei) Aniversario: José Carlos Mariátegui. La vida breve de un humanista (A. Pita). Notas de lectura: La historia de la Humanidad (C. Wondji). Índice de *El Correo de la UNESCO* 1994.

VENTE EN LIBRAIRIE

G. ARCHIBALD
LES ÉTATS-UNIS ET L'UNESCO
1944-1963

Les rêves peuvent-ils résister
à la réalité des relations internationales?
1994 - 380 p. - 170 F

PUBLICATIONS DE LA SORBONNE

RELIGION ET POLITIQUE

H. TOUATI
ENTRE DIEU ET LES HOMMES

Lettrés, saints et sorciers
au Maghreb (XVIIe s.)
1994 - 312 p. - 190 F

D. VIDAL, G. TARABOUT et E. MEYER (eds)

VIOLENCES
ET NON-VIOLENCES EN INDE

Purushartha, 16
1994 - 288 p. - 195 F

ÉDITIONS DE L'ÉCOLE DES HAUTES
ÉTUDES EN SCIENCES SOCIALES

E. NARAGHI
ENSEIGNEMENTS
ET CHANGEMENTS SOCIAUX
EN IRAN DU VIIe AU XXe S.

Islam et laïcité : leçons d'une expérience
séculaire
1992 - XI + 224 p. - 120 F

ÉDITIONS DE LA MAISON DES SCIENCES
DE L'HOMME, PARIS

M. CHARLOT (ed)
RELIGION ET POLITIQUE
EN GRANDE-BRETAGNE

1994 - 190 p. - 120 F

PRESSES DE LA SORBONNE NOUVELLE

M. MESLIN (ed)
CAHIERS D'ANTHROPOLOGIE
RELIGIEUSE

Volume 3 :
L'expérience mystique
1994 - 112 p. - 80 F

C. GUIMBARD
OÙ VA L'ITALIE?

1994 - 472 p. - 130 F

PRESSES DE L'UNIVERSITÉ DE PARIS-SORBONNE

G. VINCENT et J.-P. WILLAIME (eds)
RELIGIONS
ET TRANSFORMATIONS
DE L'EUROPE

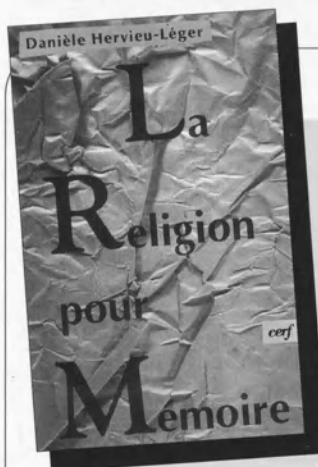
1993 - 428 p. - 180 F

PRESSES UNIVERSITAIRES DE STRASBOURG

CiD
DIFFUSION

Centre
Interinstitutionnel
pour la Diffusion
de publications
en sciences humaines

131, boulevard Saint-Michel • 75005 PARIS
Tél. (1) 43 54 47 15 • Fax (1) 43 54 80 73



La religion pour mémoire

Danièle Hervieu-Léger

Effondrement de la pratique religieuse, montée des fondamentalismes, nouveaux mouvements religieux... Comment s'y reconnaître dans un paysage religieux bouleversé? Cet ouvrage permet d'élucider les transformations qui affectent les "grandes religions", et ouvre des perspectives instructives sur le fonctionnement de notre civilisation sans repères.

Coll. "Sciences humaines et religions"
274 pages, 120 FF

INFOS : 44 18 12 02

cerf

PROJET

240

RELIGION ET POLITIQUE SI LOIN, SI PROCHES

Au politique, l'espace public ; au religieux, la sphère privée : cette distinction a pacifié, en Europe du moins, des rapports hier conflictuels. N'est-elle pas remise en question ?

Rapprochées par leur crise commune, à l'ère des croyances relativisées et privatisées, mais aussi de l'irruption d'autres traditions, religion et politique doivent-elles redéfinir leurs rapports ?

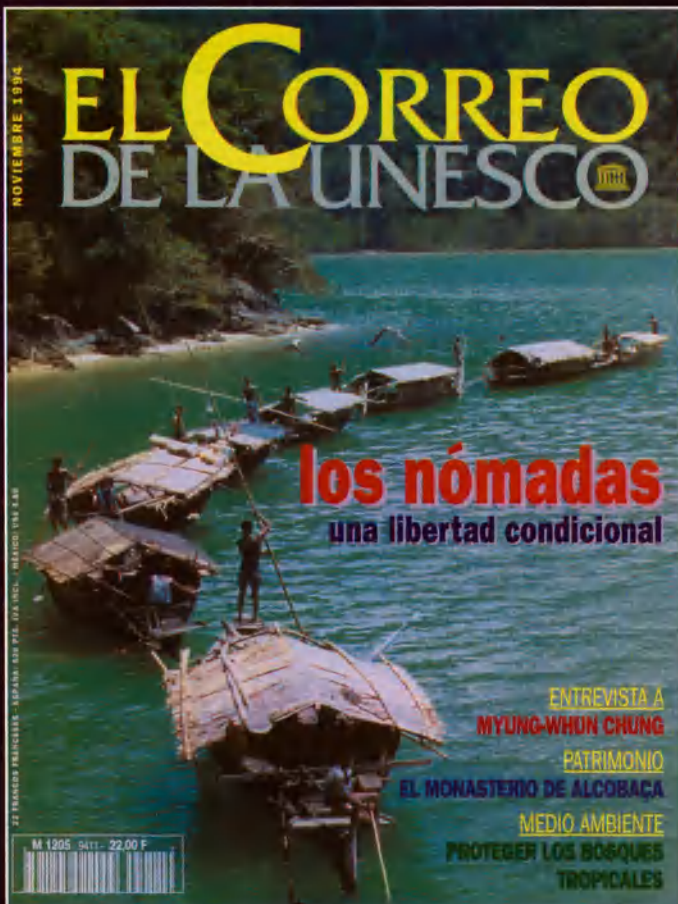
Avec les contributions de : **A. Bastenier, J.-M. Donegani, D. Hervieu-Léger, F. Khosrokhavar, E. Marienstras, P. Michel, J. Roman, P. Valadier, J.-P. Willaime.**

En vente dans les grandes librairies

Ce n° (128 p.) : 65 F

Etranger : 70 F

PROJET • 14, rue d'Assas - 75006 PARIS
☎ (1) 44 39 48 48 - Minitel : 36 15 SJ*PROJET



al ofrecer a un amigo una suscripción, usted le hace 3 regalos permitiéndole:

1 Descubrir la única revista cultural internacional que se publica en 32 lenguas y que leen, en 120 países, cientos de miles de lectores.

2 Explorar, cada mes, la formidable diversidad de las culturas y los conocimientos del mundo.

3 Asociarse a la obra de la UNESCO que apunta a promover "el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales (...) sin distinción de raza, sexo, idioma o religión..."

Todos los meses, la revista indispensable para comprender mejor los problemas de hoy y los desafíos del mañana

TODOS LOS MESES: UN TEMA DE INTERÉS MUNDIAL TRATADO POR GRANDES ESPECIALISTAS DE NACIONALIDADES Y TENDENCIAS DIVERSAS...

TODOS LOS MESES: UNA ENTREVISTA A PERSONALIDADES DEL MUNDO DEL ARTE, LAS LETRAS, LA CIENCIA, LA CULTURA...

TODOS LOS MESES: SECCIONES PERMANENTES SOBRE LA ACCIÓN DE LA UNESCO EN EL MUNDO, EL MEDIO AMBIENTE, EL PATRIMONIO MUNDIAL...

DEBATE NORTE-SUR: ¿QUÉ ES EL PROGRESO?... LOS DESIERTOS... EL VERBO MULTICOLOR... DERECHOS HUMANOS: UNA LARGA MARCHA... GESTIÓN MODERNA Y TRADICIONES LOCALES... ¿PUEDE REESCRIBIRSE LA HISTORIA DEL COMUNISMO?... BIOTECNOLOGÍAS: EN BUSCA DEL GEN... EXTRAÑOS EXTRANJEROS... BIOÉTICA: NACER O NO NACER — ¿TENEMOS DERECHO A MANIPULAR LA VIDA?... LA ESCLAVITUD: UN CRIMEN SIN CASTIGO... LOS NÓMADAS — UNA LIBERTAD CONDICIONAL... RELIGIÓN Y PODER HOY DÍA...

FRANÇOIS MITTERRAND... JORGE AMADO... RICHARD ATTENBOROUGH... JEAN-CLAUDE CARRIÈRE... JEAN LACOUTURE... FEDERICO MAYOR... MAGUIB MAHFOUZ... SEMBENE OUSMANE... ANDRÉ VOSNESENSKI... FRÉDÉRIC ROSSIF... HINNEK BRUHNS... CAMILO JOSÉ CELA... VACLAV HAVEL... SERGUEI S. AVERINTSEV... ERNESTO SÁBATO... GRO HARLEM BRUNDTLAND... CLAUDE LÉVI-STRAUSS... LEOPOLDO ZEA... PAULO FREIRE... DANIEL J. BOORSTIN... FRANÇOIS JACOB... MANU DIBANGO... FAROUK HOSNY... SADRUDDIN AGHA KHAN... JORGE LAVELLI... LÉON SCHWARTZENBERG... TAHAR BEN JELLOUN... GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ... JACQUES-YVES COUSTEAU... MELINA MERCOURI... CARLOS FUENTES... JOSEPH KI-ZERBO... VANDANA SHIVA... WILLIAM STYRON... OSCAR NIEMEYER... MIKIS THEODORAKIS... ATAHUALPA YUPANQUI... HERVÉ BOURGES... ABDEL RAHMAN EL BACHA... SUSANA RINALDI... HUBERT REEVES... JOSÉ CARRERAS... SIGMUND FREUD ESCRIBE A ALBERT EINSTEIN... LUC FERRY... CHARLES MALAMOUD... UMBERTO ECO... OLIVER STONE... ANDRÉ BRINK... JAMES D. WATSON... AMOS OZ... MICHEL SERRES... THÉODORE MONOD... YVES COPPENS... EDOUARD J. MAUNICK... JEAN MALAURIE... TRINH XUAN THUAN... ANTONI TÀPIES... JOSÉ DONOSO... NOËLLE LENOIR... YEHUDA AMICHAÏ... MYUNG-WHUN CHUNG... WOLF LEPENIES...

EL TEMA DE NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO (ENERO 1995) SERÁ:

EL SOL

**CON UNA ENTREVISTA A LA SOPRANO ESPAÑOLA
MONTserrat CABALLÉ**